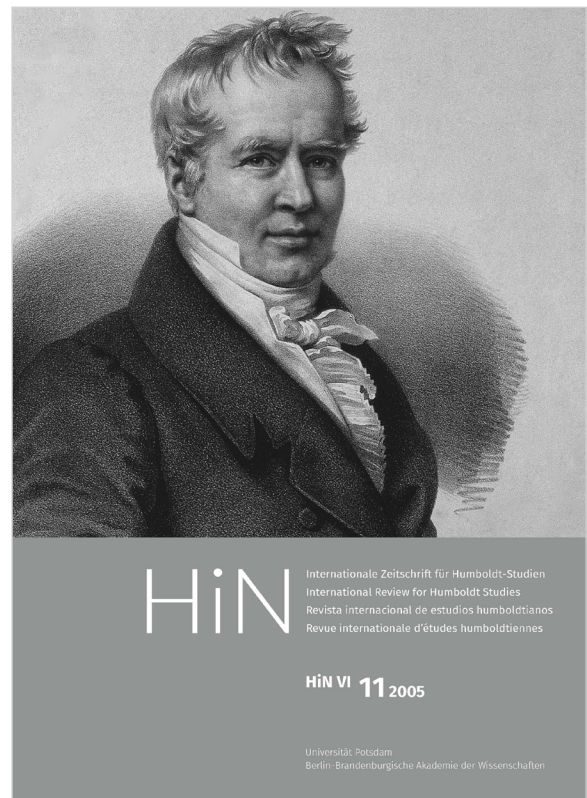


Artikel publiziert in:

Ottmar Ette, Eberhard Knobloch (Hrsg..)

HiN : Alexander von Humboldt im Netz, VI (2005) 11

2019 – 121 p.
ISSN (print) 2568-3543
ISSN (online) 1617-5239
URN <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:kobv:517-opus-35394>



Zitiervorschlag:

Zeuske, Michael: Alexander von Humboldt y la comparación de las esclavitudes en las Américas, In: Ette,-Ottmar; Knobloch, Eberhard (Hrsg.). HiN : Alexander von Humboldt im Netz, VI (2005) 11, Potsdam, Universitätsverlag Potsdam, 2019, p. 64-88.
URN <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:kobv:517-opus-35360>

Dieses Werk ist unter einem Creative Commons Lizenzvertrag lizenziert:
Namensnennung – Keine kommerzielle Nutzung 4.0 International.

Alexander von Humboldt y la comparación de las esclavitudes en las Américas

Michael Zeuske
Universidad de Colonia

Zusammenfassung

Der Artikel verfolgt zwei Ziele, die beide mit dem Fund des bisher unbekanntes humboldtschen Kuba-Tagebuchs von 1804 (in der Biblioteka Jagiellonska Kraków durch Ulrike Leitner) zusammenhängen. Einmal will er die zwar diskontinuierliche, aber zusammenhängende Entwicklung von Humboldts Sklavereibild darlegen (die im Tagebuch von 1804 in gewissem Sinne kulminiert und *in nuce* den Essay über Kuba bildet) und zum zweiten die wissenschaftsgeschichtliche Sensation, dass Humboldt wesentliche Elemente der Methode des Vergleichs systematisch auf soziale, historische und sozioökonomische Verhältnisse der Sklaverei anzuwenden begann, als er Anfang 1804 in Veracruz oder Havanna von der Proklamation des Staates „Haity“ auf der Insel Santo Domingo hörte. Diese beiden Erkenntnisse ändern die Einschätzung von Humboldts politischem Verhältnis zu zwei Gruppen der spanisch-amerikanischen Bevölkerung (die Teile der kreolische Elite, die plante „eine weiße Republik“ nach dem Vorbild Frankreichs zu gründen, und die Gruppe oder „Kaste“ der „pardos“) am „Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution“.

Abstract

This article has two main aims. Both are motivated by the Humboldtian diary about Cuba in 1804, unknown until today (found by Ulrike Leitner in the Biblioteka Jagiellonska Kraków). First, the article will present the in fact discontinuous but coherent development of the Humboldtian image of slavery in Spanish America (which is culminating to some extent in the diary and builds *in nuce* what later will become the „Essay on the Island of Cuba“). Second, the article presents the sensation in history of science, that Humboldt starts to apply systematically main elements of scientific method of comparison on social, historical and socioeconomic themes of slavery, when he heard of the proclamation of the new state of „Haity“ in Veracruz or Havana in 1804. These two findings (and the diary itself) are changing profoundly our knowledge about Humboldt's political relationship with two larger groups of the population of Spanish America (the parts of the Creole elite who were planning to found „a white republic“, following the French model and the very large group, or caste, of the „pardos“) on the „Eve of the Independence Movement“.

Resumen

Este artículo tiene dos objetivos principales. Ambos están motivados por el hallazgo del diario humboldtiano sobre Cuba en 1804, hasta ahora desconocido (en la Biblioteka Jagiellonska Kraków por Ulrike Leitner). Primero, el artículo pretende exponer la génesis tanto discontinuada como coherente de la enemistad humboldtiana con la esclavitud (que culmina en cierto grado en este „nuevo“ diario y que configura *in nuce* el „Ensayo sobre Cuba“ del propio Humboldt). Segundo, el artículo presenta la – a nivel de la historia de las ciencias – sensación, que Humboldt empezó a aplicar sistemáticamente métodos de comparación científica a las condiciones sociales, históricas y socio-económicas de la esclavitud, cuando en 1804 supo en Veracruz o La Habana de la proclamación del estado „Haity“. Estos dos reconocimientos del artículo presente cambian profundamente nuestros conocimientos de la relación política de Humboldt en cuanto a dos grupos mayores de la población (partes de la élite criolla que planificó fundar „una república blanca“ a manera de la revolución francesa de 1789 y el grupo o la „casta“ de los llamados „pardos“) en „el umbral de la revolución de Independencia“.

Über den Autor



Michael Zeuske

geb. 1952 in Halle/Saale; Agrotechniker (Facharbeiter) mit Abitur in Neuenhagen bei Berlin; Studium der Philosophie und Geschichte sowie der spanischen und lateinamerikanischen Geschichte in Leipzig bei Walter Markov und Manfred Kossok; Promotion 1984, Habilitation 1991. 1992-93 Professor für Allgemeine Geschichte, vergleichende sowie spanische und iberoamerikanische Geschichte an Universität Leipzig; seit 1993 Professor für Iberische und Lateinamerikanische Geschichte an der Universität zu Köln. Zahlreiche Publikationen und Forschungsaufenthalte auf Kuba, in Venezuela, Spanien, USA und Kolumbien.

Letzte Veröffentlichungen:

Schwarze Karibik. Sklaven, Sklavereikulturen und Emanzipation, Zürich: Rotpunktverlag 2004.

Insel der Extreme. Kuba im 20. Jahrhundert, Zürich: Rotpunktverlag, 2004.

Sklaven und Sklaverei in der Welt des Atlantik, 1400-1940, Münster [etc.]: Lit-Verlag, 2005.

Pero la insurrección de los negros del Guarico ha agrandado el horizonte de mis ideas (Arango 1792¹)

1. Introducción

Alexander von Humboldt comienza el capítulo sobre los esclavos en su *Essai politique* sobre la isla de Cuba² con estas palabras: „Como historiador de América quise explicar los hechos y precisar los conceptos mediante comparaciones y ojeadas estadísticas („As an historian of America, I wanted to bring the facts to light and clarify the concepts by means of comparisons and statistical overviews“).³ Este capítulo sobre los esclavos, publicado en 1826, es la más importante prédica liberal contra la esclavitud en el mundo atlántico en el siglo XIX. John S. Thrasher suprimió precisamente este capítulo en su traducción de 1856. Humboldt protestó públicamente de la manera más enérgica.⁴

Pero los orígenes de la investigación comparativa sobre la esclavitud yacen mucho más atrás. Tienen su causa en la revolución haitiana.⁵ Inmediatamente después de estallar la rebelión en las plantaciones de la región de Acul, al norte de Saint-Domingue, un estremecimiento recorrió el mundo de las esclavitudes americanas. Ese „estremecimiento“ y el „gran miedo“ (*grande peur*⁶) estructuraron la intención fundamental de cualquier comparación: la situación entre „nosotros“ (en Cuba, en Venezuela, en la Luisiana, Virginia o Salvador da Bahia), ¿es igual o similar a la de Haití, y qué consecuencias tiene eso para el futuro de „nuestra“ esclavitud? Así era la pregunta sistémica de comparación por parte de los señores y la sociedad esclavista. Habrá también algunos viajes que nacieron de la pura necesidad de buscar un exilio. Un viaje paradigmático de este tipo de comparación fue la del famoso Moreau de Saint-Méry, el cual viajaba después de la rebelión de los esclavos de Saint-Domingue a los Estados Unidos de América.⁷ Por parte de los esclavos y de muchos antiguos esclavos, la pregunta podría plantearse de la misma forma en sentido sistémico, pero al revés y en algo que se podría describir en los conceptos del *hidden transcript* (James Scott). La segunda pregunta sistémica de la comparación se refería a las diferencias y a cómo podrían utilizarse los resultados de la revolución de los esclavos en los empeños por desarrollar una „propia“ esclavitud (más eficiente, más segura, etc.). En el fondo, en la segunda operación histórica real de comparación (la de planteamiento y utilización de diferencias) se trataba ya de una especie de respuesta a la operación fundamental de comparación, antropológicamente explicable, que mucho tenía que ver con *transfers* a través de informaciones y movilidad intracaribeña.

Los actores de las comparaciones y *transfers* (viajes) históricos reales, reaccionaron de inmediato: Francisco de Arango y Parreño (1765-1837), amigo congenial de Alexander von Humboldt, recordaba en 1808: „En 20 de noviembre de 1791, llegó a Madrid la noticia de la insurrección del Guarico [antiguo nombre español de Le Cap].⁸ Ese mismo día, Arango escribía al Rey y utilizaba comparaciones de las más crudas (cómo es la situación de la producción de azúcar en Saint-Domingue, cómo es en Cuba, qué debe cambiarse).⁹ Y todavía en su famoso „Discurso sobre la agricultura de la Habana y medios de fomentarla“ (1792¹⁰) Arango se empeñaba, junto a muchos otros temas (como los estudios sobre las causas en el lugar, y el delicado asunto de las Milicias de Pardos y Morenos), en la comparación para la construcción de un mito de la bondad de la esclavitud iberoamericana, retomado a mediados del siglo XX por Frank Tannenbaum: „La suerte de nuestros libertos y esclavos es más cómoda y feliz que lo era la de los franceses [en Saint-Domingue]. Su número es inferior al de los blancos, y además de esto debe contenerlos la guarnición respetable que hay siempre en la ciudad de la Habana. Mis grandes recelos [en cuanto a la seguridad ante una revuelta de esclavos – M.Z.] son para lo sucesivo, para el tiempo en que crezca la fortuna de la Isla y tenga dentro de su recinto quinientos o seiscientos mil africanos. Desde ahora hablo para entonces, y quiero que nuestras precauciones comiencen desde el momento“.¹¹ El pragmático Arango tenía una visión más sagaz que el científico Humboldt. Sobre la reacción de la contraparte – las comparaciones por parte de los esclavos que ahora huían en mayor número hacia Saint-Domingue, o de los marineros y milicianos de color – poco sabemos.¹²

Cierto es que Humboldt llegó en 1799 a América, pero debió haber oído antes sobre Saint-Domingue; necesitó, calculando desde el comienzo de la revolución de esclavos en Saint-Domingue (Agosto 1791), más de 10 años para tomar conciencia real del problema. Precisamente en relación con sus estudios sobre revolución y esclavitud, Humboldt se autodefine como „historiador de América“ – en nuestro sentido

actual se trata de una politización de la historia.

A fines de 1803 y comienzos de 1804, Humboldt pasó sus últimos días en Ciudad México. Después continuó viaje hacia Veracruz. Él y Bonpland arribaron finalmente, el 19 de marzo de 1804, otra vez a La Habana, Cuba.¹³ Paralelamente a ese lapso sucedió algo absolutamente inconcebible para la mayoría de los contemporáneos con quienes Humboldt se relacionaba.¹⁴ Antiguos esclavos, ahora soldados y oficiales de un ejército de negros y mulatos, proclamaron un Estado. Proclamaron su Estado en la que había sido la parte francesa de La Española, en Saint-Domingue, después de haber vencido a una tropa expedicionaria del famoso ejército francés de Napoleón. Llamaron a ese Estado „Hayti“, o también „Ayti“.¹⁵

En sus diarios, al menos en lo que se ha publicado¹⁶ de ellos hasta hoy, Humboldt no dice ni una palabra sobre este acontecimiento realmente importante en la historia universal. Ante todo, nada menciona en su Diario de México, ni durante la estancia en Veracruz, sobre la revolución en Saint-Domingue (1791-1798) y la intervención francesa en la antigua colonia (1802-1803). Es asombroso, porque Humboldt, ese gran comunicador y escritor prolífico, comentaba casi todas las noticias e informaciones importantes.

Hasta hace poco la anterior afirmación podría haberse mantenido igual. Para mejor explicación me hubiera remitido al *Essai politique* sobre Cuba, de Humboldt, y a algunos pasajes en sus diarios que expresan el rechazo del prusiano a la esclavitud.¹⁷ Eventualmente, también hubiera citado el libro del renombrado historiador haitiano Rolph Michel Trouillot¹⁸, donde se alude a que los contemporáneos ante todo debían de estar desconcertados en cuanto a Haití, y en primer término se habrían quedado mudos. Tal vez hubiera escrito que Humboldt ciertamente rechazaba la esclavitud, pero esa hostilidad suya, proclamada y publicada *expressis verbis*, hacia la esclavitud, debía de haberse desarrollado sólo poco a poco, cuando preparaba para su publicación sus apuntes de viajes (y eso, en el caso de los materiales de los cuales surgirían después, en la forma publicada, la *Relation historique* y el *Essai politique* sobre Cuba, demoró cerca de 10-20 años). Pero hace poco surgieron circunstancias que cambiaron completamente las condiciones de un análisis comparativo de las esclavitudes americanas, los orígenes de la comparación y su percepción por Humboldt. Quiero relatarlas brevemente aquí, para mostrar la relatividad y el carácter reflexivo de la actual historiografía transcultural y post-colonial.¹⁹ Esto no es una posición nihilista en el sentido de que „aún no sabemos hoy lo que tendremos mañana por pasado“. Sólo quiero demostrar que el nuevo empirismo obliga a repensar afirmaciones teóricas y eventualmente hasta a admitir errores que después es posible que muten hacia errores productivos.

2. Antiguos esclavos proclaman un nuevo Estado, Humboldt comienza sus comparaciones de la esclavitud

Hasta hace poco, yo mismo era de la opinión de que Humboldt, durante sus estancias en Cuba²⁰ (y en general sobre estas estancias en Cuba y la esclavitud masiva en Cuba), no había escrito nada (o muy poco) acerca de la esclavitud.²¹ La fundamentación de ello estaba, para mí, en que Humboldt no se había interesado mucho por Cuba (ya que otros investigadores naturalistas habían trabajado allí) y que, en principio, tomaba la isla como una estación intermedia en un viaje por el mundo (como lo planeaba todavía a comienzos de 1801 en La Habana, con la expedición francesa de Baudin²²) o en su viaje por América (1799-1804). Todo eso no es falso por completo. Pero lo importante es que la clave para el interés de Humboldt en la esclavitud no hay que buscarla directamente en Cuba, sino en la revolución de Saint-Domingue. Esta importancia de la revolución de Saint-Domingue para la obra de Humboldt y la historia comparada de la esclavitud, se me hizo evidente, en principio, en el intenso debate trasatlántico sobre los 200 años de la revolución de Haití (ante todo con la pregunta: ¿cómo Humboldt, que se encontraba en América precisamente durante la fase final de la revolución haitiana, no escribió nada sobre ella?). Además, como tantas otras veces, saqué provecho de las investigaciones fundamentales del Centro Investigativo Alexander von Humboldt de la Academia de Ciencias de Berlín-Brandeburgo, que inicialmente tampoco tenían nada que ver con la revolución de Saint-Domingue (y que desde siempre estuvieron orientadas al tópico, más bien tradicional, „Humboldt y la independencia de la América hispana“²³). Ulrike Leitner, la bibliógrafa de Humboldt del Centro Investigativo Alexander von Humboldt²⁴, había (re-)encontrado en 2000 una parte de los diarios de Humboldt en Cracovia, Polonia.²⁵ Como ella deseaba trabajar de inmediato en

los hallazgos y yo suponía que ya no podía haber nada realmente importante sobre Cuba y la esclavitud en los tiempos del viaje de Humboldt a América, las copias de las partes reencontradas de los diarios permanecieron en Berlín. Ulrike Leitner se concentró en México.²⁶ Sólo cuando participé en la conferencia „Haití 1804-2004“ en Río de Janeiro²⁷ y resumí el *state of the art* sobre „Humboldt y Haití“ y preparaba una ponencia sobre „Alexander von Humboldt und die Sklaverei“ para la conferencia „Alexander von Humboldt. From the Americas to the Cosmos. An Interdisciplinary Conference“²⁸, trabajé una vez más en un resumen de las anotaciones de Humboldt sobre la esclavitud y Haití. Le pedí a Ulrike Leitner, más bien casi de paso, copias de las fuentes de Cracovia. Cuando las tuve en mis manos, el 7 de octubre de 2004, fue como un relámpago en cielo despejado: ¡casi paralelamente a la proclamación del Estado de Haití por Dessalines, Humboldt había comenzado trabajos comparativos sobre la esclavitud en las Antillas, en las Américas y, en cierto sentido, también en el marco de la historia universal!

3. Humboldt 1799-1804: enemigo de la revolución y enemigo de la esclavitud

Humboldt había venido a América como enemigo de la revolución (mejor dicho, de la etapa jacobina de la revolución francesa)²⁹ y enemigo de la esclavitud. Inicialmente su enemistad alcanzaba a políticos que abogaban por la violencia física abierta y el terrorismo de Estado (como los jacobinos en Francia de 1793 a 1794).

En 1799 en Venezuela, por las repercusiones de la revolución de Saint-Domingue³⁰, que casi podían percibirse físicamente, el naturalista se convirtió casi al instante en politólogo (e historiador, pues Humboldt pone en práctica un historismo cuyas raíces se hallan en la Ilustración, ante todo en el fisiocratismo).³¹ Durante su primera estancia en Cuba, de 1800 a 1801, no escribió nada sobre esclavos o esclavitud, aunque hizo una larga excursión a las plantaciones de sus conocidos de la oligarquía esclavista. Más bien se ocupó de los debates de élite sobre el mejoramiento tecnológico de la esclavitud (los conocidos „hornos de reverbero“³² y en debates sobre canales y calles, es decir, debates de infraestructura, una ocupación predilecta para pragmáticos³³). En La Habana Humboldt conoció también al Adam Smith de las economías de plantación de América, Francisco de Arango y Parreño³⁴, quien ya había realizado por largo tiempo estudios comparativos. Con sus textos y discursos, Arango intervenía directamente en la política. Humboldt necesitaba más tiempo. Sólo después de su primera estancia en Cuba (y esto puede constatarse en sus diarios publicados) se desarrolla una escritura rizomática sobre rebeliones, conspiraciones, „esclavos“ y „esclavitud“, así como sobre Saint-Domingue.

4. Humboldt *in real time* sobre rebeliones, conspiraciones y revoluciones

En aquel entonces, alrededor del epicentro Haití había muchas conspiraciones y rebeliones de esclavos, como también de otros grupos. En 1795 estalló una rebelión de esclavos, libertos e indios en la serranía de Coro, liderada por José Chirino, hijo libre de esclavo e india, y José Caridad González, „jefe de los negros Loangos de Coro“. José Caridad era lo que Ira Berlin llamó *atlantic creole*³⁵, pero tal vez un criollo atlántico caribeño (provino desde Curaçao a Coro, hablaba varios idiomas, sabía leer y escribir y había realizado viajes al Haití).³⁶ En 1797, poco antes de la llegada de Humboldt, tuvo lugar la conspiración „francesa“ de Manuel Gual y José María España en Caracas y La Guaira (José María España fue ejecutado en 1799).³⁷ En 1798 estalló la rebelión de negros de Carúpano y Cariaco por la libertad, y en 1799, el motín de pardos en Maracaibo, cuya finalidad era introducir la „ley de los franceses“, es decir, la abolición de la esclavitud como en Francia; los pardos también intentaban quebrar la resistencia de las élites en cuanto a la legislación de „las Gracias al Sacar“ (1795).³⁸ También hay vestigios de actitudes revolucionarias en la Nueva Granada, cerca de Cartagena de Indias, en 1799-1801.³⁹

Humboldt menciona poco de estos conflictos, rebeliones y conspiraciones – no tanto por desconocerlos o bajo la presión de silenciarlos que claramente hubo por parte de los funcionarios imperiales. Pero Humboldt supo casi todo. Manejaba perfectamente bien las redes orales de comunicación, también en Venezuela,

porque los monjes de las misiones, capuchinos o extranjeros, le habían contado muchas cosas. Sobre Gaspar Juliac y Marmión, „un viejo irlandés“, anota en Puerto Cabello entre el 26 de febrero y el 1ro de marzo: „Hallaron en los papeles de un conjurado (de su hijo político que huyó a Francia), que [José María] España [(1761-1799)] le quiso transferir la gobernación de la provincia [de Caracas] después de la gran tragedia“. ⁴⁰ En Cumaná, en otoño de 1799, cuando Humboldt se queja de la injusticia del sistema judicial, también menciona: „La violencia más grande, la arbitrariedad de la justicia, se demostró en la historia de la revolución [„Revolutionsgeschichte“] en Caracas“. ⁴¹ Cuando visita a Villa de Cura, al sur del lago de Valencia, el 9 ó 10 de marzo de 1800, encuentra a las hermanas Peraza, cuyo hermano está „preso en la Habana, implicado en esta misma ‘Revolutionsgeschichte’“. ⁴²

Los otros conflictos, rebeliones y revoluciones casi no los menciona (o lo hace en forma muy general⁴³ o muy poco y muy ocultamente en sus diarios, con más soltura después en sus obras publicadas, sobre todo en la *Relation historique*, su obra más „revolucionaria“)⁴⁴, porque para Humboldt era más importante acabar con la esclavitud por vías reformistas.

El primer territorio americano visitado por Humboldt que no era parte de la periferia del imperio colonial hispánico (como Cumaná, Caracas, los llanos, Guayana, Parime, el Orinoco o Cuba – ¡en Venezuela y Cuba me van a perdonar!) fue el Nuevo Reino de Granada. ⁴⁵ La Nueva Granada era un centro en el sentido de „reino“, o, mejor, „reyno“, es decir las partes del virreinato, gobernadas directamente por un virrey (en su tiempo el burócrata Pedro de Mendinueta). En cuanto a la experiencia de Humboldt en este territorio podemos comprobar tres aspectos de su viaje en *real time*: su predisposición de científico reformador, muy reforzada por sus experiencias en la Venezuela politizada⁴⁶, y su manejo de las complicadas redes de comunicación en cuanto a tres fenómenos que tenían que ver unos con otros: la revolución de Haití (que entre 1797 y 1802 ostentaba cierta estabilidad bajo Toussaint), el autonomismo de los criollos y la esclavitud.

La primera noticia de la importancia de su pasaporte real para poder moverse en la Nueva Granada la tenemos de la pluma de Anastasio de Zejudo, en aquel entonces gobernador regio de Cartagena de Indias: „...Rieux se me presentó ayer, y en vista delo q.º Vm. me dice le entregué su Pasaporte corriente, y saldrá luego p.ª esa con el Prusiano Baron de Humboldt, á quién sin embargo de no habér ordenes aquí sobre el particular, le he permitido pase á presentarse á Vm., con respeto á la R.º orn [Real orden] que me manifestó, y por solo laqué [sic] le han permitido diferentes Gobernadores el uso desu [sic] comision“. ⁴⁷ De todas formas, para el gobernador de Cartagena la llegada de Humboldt no fue gran cosa. Para los funcionarios imperiales, en la primera parte de su viaje, Humboldt no merecía una noticia en sus procedimientos burocráticos, con excepción de Vicente de Emparán en Cumaná. Eso se puede demostrar también con la correspondencia de Pedro Carbonell, gobernador y capitán general de Caracas: „Por aqui ninguna novedad particular; han llegado a Cumana los Correos [uno de ellos el barco que transportó a Humboldt y Bonpland – M.Z.] de Agosto y Sep.re [de 1799] ...“. ⁴⁸ No da cuenta ni de la llegada de Humboldt. El gobernador de Cartagena tampoco escribe nada sobre Humboldt en ninguna de sus siguientes cartas al virrey. Lo que sí le interesa son otros procesos, muy dinámicos, como por ejemplo, la huida masiva de funcionarios y militares franceses de Saint-Domingue a Maracaibo, Cuba y Cartagena de Indias, la guerra de „las Potencias Marítimas del Norte á la Inglaterra“ y la firma de la paz (de Amiens) por parte del Emperador (Napoleón).⁴⁹ En esto, y en el temor del gobernador de Cartagena ante una posible „revolución de esclavos y negros libres“ en su ciudad (sobre el cual había sostenido amplia correspondencia con el virrey en 1799 y 1800), se demuestra la vigencia del tema de „Haití“ en el Caribe de aquel entonces. ⁵⁰

5. Humboldt y Saint-Domingue en el *real time* del viaje

Los mismos „oficiales y sargentos de la milicias de P.º Domingo“ que el gobernador de Cartagena había mencionado en una carta (que todos y los otros emigrados „anelan [anhelan] por irse á Cuba para juntarse con sus familias“) son mencionados también por Humboldt. En su diario de Cartagena bajo podemos leer: „Nosotros pasamos ... 6 seis días muy incomodos en una posada muy miserable. Allí oficiales huidos de S[anto] Domingo, llenos de ira contra el general de los negros Toussaint“. ⁵¹

Tampoco para Humboldt ese tema de „Haití“ es el más importante. A decir verdad, en sus diarios de viaje

(conocidos antes del hallazgo de las partes del diario sobre Cuba, 1804) Humboldt menciona a „Haity ou S. Domingue“ solamente en un sentido filológico: „Les Caciques (le mot vient sans doute de la langue perdue de l'Isle de Haity ou S. Domingue; je n'ai pu en découvrir l'origine) sont d'ailleurs les sangsues des Indiens“.⁵²

Pero de vez en cuando Humboldt menciona a „Santo Domingo“ como ilustración dramática para describir el ambiente complicado – en cuanto a la política internacional y la influencia de una revolución de esclavos y hombres de color libres – de sus investigaciones. En sus diarios antes de 1804 son muy escasas estas menciones de „Santo Domingo“ como revolución: por ejemplo en Caracas, especulando sobre la cifra de habitantes de esta ciudad, dice: „Louis Ustáriz asegura, Caracas tiene actualmente más o menos 45000 h[abitantes], y estos son: 12000 blancos, 25000 pardos, colorados, y 10-11000 negros. En toda la provincia de Caracas no hay más de 25000 negros esclavos. Bajo Xavedra [Saavedra] se hizo intentos de aumentar su cifra, mas desde la revolución en S[anto] Domingo los hacendados hicieron presiones en la corte para impedir la importación de negros“⁵³ (a este mismo debate Humboldt se refiere en cuanto a Cuba 1796, en el *Essai politique* sobre Cuba). Sólo en pleno Mar Caribe, a 6 de diciembre de 1800, cuando él y Bonpland viajan de Nueva Barcelona a Cuba, Humboldt menciona el nombre francés de la isla (y todavía no „Hayti“): „En tiempos de guerra son peligrosos ambos caminos [entre Puerto Rico y Santo Domingo al canal viejo y pasando por la costa sur de Cuba y Jamaica, por eso toman el camino al sur de Jamaica – M.Z.] por los corsarios de Providence, S[aint] Domingue y Jamaica“.⁵⁴

6. Caldas, Humboldt y el anticolonialismo: la relación entre esclavitud, racismo, independentismo del pensamiento y autonomismo político

Las críticas de Humboldt al racismo de las élites criollas y a la esclavitud, influyeron también en las relaciones científicas de Humboldt, que estaban muy mezcladas con sus posiciones ante el autonomismo criollo. Un buen ejemplo individual es el neogranadino Francisco José de Caldas (1768-1816, fusilado por un pelotón de soldados del ejército del general español Pablo Morillo⁵⁵). Tenemos un buen comentario en cuanto a los primeros tiempos del encuentro de Caldas con Humboldt. En una carta de Antonio Arboleda a Santiago Arroyo, el hombre que propuso que Caldas acompañase a Humboldt⁵⁶, se lee:

„hace dos correos q.º Vm no save nada de Caldas? p.º voy a darle notic.s de el: ha venido á la Villa de Ibarra á encontrar alli á Humboldt. No estrañe Vm q.e no lo haya escrito p.s este hombre [Caldas] esta frenetico, con las noticias qe. se le comunicaban de este Sabio, y ya ni escribe ni piensa en otra cosa. En este correo dice ya que ha conocido á Humboldt, y si antes havia estado loco, ahora lo esta mas. Considere Vm q.º cosas dirá, al verse con un hombre tan á medida de su genio, pº en tres dias qe. dice hace le conoce, ya ha visto cuanto tiene, ya han comparado sus observaciones y ya las han hecho juntos. Es tanto su entusiasmo q.º no lo puedo explicar á Vm, y creame q.º temo se nos vaya. Pero le comunicaré ya q.º es su Amigo, y q.º tendrá gusto en saver, como yo lo he tenido, q.º las observacion.º de Caldas hechas con barometro remendado con sera [?], con telescop.º comp.ºs con lentes de microscop.º y con los demas intrum.ºs hechos p.º el como Vm savé, han salido tan acordes con las de Humboldt, q.e no difieren sino en 3, ó 4 seg.s y [Humboldt] ha puesto en su diario q.e Mr. Caldas criollo, havia determinado la longitud de su Patria con el prim.ºr satelite de Jupiter, y esto con expreciones honorificas á Caldas. Tambien sé, q.e dice q.e el Mapa de Timaná, es el unico hecho astronomicam.º q.º ha encontrado, y q.º lo pondrá en el suyo del Reyno con el nombre de Caldas. Estas noticias me han llenado de gusto, p.º amo tanto a Caldas, q.e quiciera no pasara una vida tan obscura, y le deceo los hon.º [honoros] y comodidades á q.e es acreedor. Esto es lo q.º sé, como tambien de q.º Caldas le escribio á Pasto, una baliente carta llena de entusiasmo, y salio á la Villa como le ofrecia. Procuraré comunicar a Vm cuanto nos escriba Caldas, aunq.e temo no lo haga como ofrece p.ºr lo embellido q.e está: p.s hace 2 correos me ofrecio la carta q.e Humboldt havia escrito al Presid.te y no lo ha cumplido [...] Amigo, ha recibido todo el entusiasmo jesuitico con la not.º del restablesim.º de la Comp.º. Este pais fanatico ha sobrado [? O: soleado – M.Z.] la torrente de sus declamacion.º: ya se reforman los estudios : ya se restablece la educacion perdida &.

Acaban de entregarme el Liné, que ha llegado bueno⁵⁷.

El eco de esta carta dentro de la red comunicativa de la élite de Popayán se halla en las cartas de Caldas a Santiago Arroyo y a Antonio Arboleda en las „Cartas de Caldas“.⁵⁸

Humboldt sigue su viaje con Carlos Montúfar.⁵⁹ Caldas hace sus propios viajes. Comienza a escribir un diario.⁶⁰ El conflicto entre Humboldt y Caldas era un conflicto muy personal, un conflicto de diferentes estilos de vida, culturas y también de competencia científica.⁶¹ Pero era más a la vez. No fue sólo a Caldas a quien Humboldt rechazó. Fue también a Fernando Peñalver, Andrés Ibarra, la familia Ribas (o Rivas, que más tarde se las dieron de „jacobinos“)⁶², De Rieux y después del viaje al joven Simón Bolívar⁶³ y Francisco de Miranda. Toda una generación y un revolucionario de profesión. Algunos de los más importantes representantes del autonomismo criollismo y – más tarde – del independentismo americano.⁶⁴ Cada uno con su propia red de contactos, amistades, familiares, con sus saberes locales y comunicaciones.

Algo paradigmático es la opinión de Humboldt sobre Fernando Peñalver (1765-1837) y Antonio [Fernández] de León. Sobre Peñalver, más tarde consejero de Bolívar, Humboldt anota: „El portugués opinó que se debería fundar una república blanca, en un tiempo en el cual la república fran[cesa], como no es de dudar, otra vez ha permitido la esclavitud ... en la república blanca no se da ni a los mulatos libres derechos algunos, los esclavos sirven a sus señores a rodillas, estos venden los hijos de aquellos ... Esto es el fruto de la ilustración american[na]. Desterrad vuestra Encyclo[pédie] y vuestro Raynal, hombres sinvergüenza“.⁶⁵ Sobre León, Humboldt anota dentro de la descripción de la hacienda de índigo de la familia León, en „Tapatapa (2000 esclavos), Añil, la gran hacienda del hermano ladrón de un intendente [Esteban Fernández de León] todavía más ladrón y muy astuto“.⁶⁶ Fernández de León era vocal del consejo de regencia. Su hermano, el comerciante Antonio F. de León, fue en 1808 uno de los voceros de la llamada „Conjuración de los mantuanos“.⁶⁷ Fue desterrado de Caracas a España y allá compró, con el apoyo de su hermano Esteban, el título de Marqués de Casa-León. Miranda lo nombró Director General de las Rentas de la Confederación de Venezuela, con Monteverde fue intendente de Ejército y Real Hacienda (1812-1813), con Bolívar (hasta enero de 1814) Director de las Rentas del Estado, finalmente con Boves (¡sic!) Jefe Político de la Provincia y Presidente del Tribunal Supremo. Morillo volvió a desterrarlo a España donde su hermano (entonces Consejero de Estado) le fue muy útil. De nuevo en Venezuela (1820-1821), con Miguel de la Torre fue nombrado Jefe Político de Venezuela. Después de 1821 emigró primero a Curaçao y luego vivió en Puerto Rico de una renta vitalicia que su amigo Simón Bolívar le había asignado.⁶⁸

Cada proyecto protonacional empieza con un proyecto cultural, de identidad, de valoración y construcción de lo „suyo“ y lo „ajeno“. Este proyecto en 1800 todavía podría perfectamente expresarse políticamente en conceptos de „autogobierno“ y „soberanía“ (aunque ante Humboldt nadie hablaba de tales conceptos políticos).

Este era el proyecto de Caldas, de Arboleda y de Santiago Arroyo. Las pinceladas de Arboleda le dan cierta forma a este „protonacionalismo científico criollo“, cuando escribe sobre un posible viaje de Caldas con Humboldt y los resultados de un viaje tal para la „patria“:

„Cuanto admiraré Lalande, el Decano de los Astronomos este proyecto colozal! Es cosa extraordinaria q.e un Americano piense en hacer grand.s gastos p.r cultivar y connaturalizar las ciencias en su Patria superior al Conde de Bifon [Buffon], no mira sus intereses, ni la sordida ganancia. Generoso quiere ilustrar á sus conciudadanos sin enriqueerse.“[Subrayados por el propio Arboleda –M.Z.]⁶⁹

Lo que Humboldt rechazó en este grupo de criollos de influencia local era primero su esclavismo y racismo (científicamente, su posición en cuanto a la „unidad del género humano“) y, segundo (más tarde), su uso de la violencia como medida política. En los casos de Peñalver, Ibarra y Rieux, las críticas de Humboldt en cuanto a su racismo son explícitas (las citamos más abajo). En cuanto a Caldas, la cosa es más complicada (porque no hay críticas explícitas). Pero el propio Caldas, más o menos un año después de su encuentro con Humboldt y Bonpland, escribió en su diario de viaje:

„La costa occidental de la America desde Esmeralda hta. el Darien es el mas propio p.a el aumento y prosperidad de los Negros. El clima, los alimentos parecen los mas propios ala constitucion de esta variedad de una especie. Robustas, sanas, bien complexionados con tez lustrosa parece quese hallan en su pais originario. El Yndio que ha visto la luz, que ha pasado sus dias, y que ha enbejesido en estas regiones se inclina mucho a contraer las qualidades del Negro. Su piel renegrida, y mucho mas obscura q. de aquellos que habitan en la cordillera, su pelo un poco hondeado, y no tan lacio como el de aquellos prueban mui bien que este clima tiene caracteres mui analogos á el del Africa, y q.e ambos procuran gravar sobre el hombre caracteres que muchas generaciones no podran borrar. Quien sabe si suprimido el bosque de estos lugares con la sucsecion de los siglos tendremos en la America un Senegal [Senegal – M.Z.], una Guinea q. produzca yndividuos humanos con la piel negra, el pelo rizo, la nariz chata, y el labio grueso. Si algo contiene los progresos de la negrificacion; p.r decirlo asi de nra. [nuestra] especie es la sombra perpetua que produce el bosque.“⁷⁰

Un horroroso programa racista, pero lógico desde la perspectiva „científica“ de un criollo en una sociedad esclavista como Caldas.⁷¹

Lo que es menos conocido o, mejor dicho, bien conocido entre historiadores colombianos y venezolanos, pero menos abiertamente discutido, es la posición de Humboldt ante el grupo de población que en aquel entonces se solía llamar „los pardos“. Humboldt como miembro de una élite atlántica, que veía sus raíces en una cultura y una estética greco-romana, no sabía como comportarse ante „los pardos“, que a la vez formaron la mayoría de la población urbana de las ciudades caribeñas. En cuanto a las clases populares de los pardos (o „las castas“), la estética clásica, greco-romana, la raíz y el muro de la cultura elitista de aquel entonces, se convirtió en un instrumento de incomprensión y, a veces, rechazo por parte de Humboldt (y tal vez de rechazo mutuo). Humboldt escribe sobre las procesiones en Cartagena, es decir, sobre un elemento central de la cultura popular, pero una cultura popular que contiene muchos elementos afroamericanos: „Qué abusos comete el populacho de mulatos, mestizos y zambos“.⁷²

Es decir, Humboldt rechazó a los criollos de la generación más o menos contemporánea con él, es decir, nacidos entre 1765 y 1785. También rechazó muchas formas de actuación política y cultural del otro grupo importante de las poblaciones coloniales, al que más tarde encontramos como otro actor social importante en las guerras de independencia: los pardos. En ellos Humboldt no criticó tanto el esclavismo o racismo, sino más bien su „cultura“ (para él más bien „falta de cultura“). También critica sus formas de vida, de subsistencia, su identidad, psiquis, trabajo, religión y mucho más. Cuando Humboldt critica „los males“ del colonialismo europeo en América, por ejemplo, en cuanto a la infraestructura caótica, casi siempre hallamos muy cerca algún fragmento de texto sobre los pardos (zambos o mestizos) que con su trabajo y sus pequeños comercios, así como su falta de „ilustración“, contribuyen según él a la prolongación y profundización de estos „males“.

El gran tema de Humboldt durante su viaje por el Magdalena es la historia natural comparada de los ríos (Magdalena y Orinoco, sobre todo); Humboldt habla hasta de un „mundo del Orinoco“ (Orinokowelt).⁷³ Desde el primer momento Humboldt entrelaza estos problemas de la historia natural y de la geografía humana con problemas del transporte (canoas, champanes y bogas), del comercio (así como del contrabando) dentro de unas infraestructuras que él, Humboldt, considera como absolutamente insuficientes. Esa preocupación por las infraestructuras y las tecnologías es parte de la gran discusión „modernizante“ de las élites en la segunda globalización. Parte de los razonamientos de Humboldt sobre la infraestructura son observaciones en cuanto a la gente que vive de esta infraestructura existente: „En ninguna parte del mundo americano hay más zambos, porque las mujeres indias, cansadas de los [hombres] indios fríos [influencia de la teorías europeas – M.Z.], son tan lascivas para con los negros y porque aqui (desde el Chocó) por la busqueda de oro tantos negros han comprado su libertad“.⁷⁴ Es decir, las infraestructuras existentes de los ríos eran una fuente de trabajo para pardos y ex esclavos. Hay más que dos páginas sobre la estética humboldtiana (clásica, claro) de los cuerpos de los bogas y sobre su trabajo, así como sobre su temperamento y sus formas de vivir. Casi una historia del trabajo fluvial en el Magdalena, comparándolo con la vida, las condiciones y los trabajos de los bogas del río Orinoco y otros ríos de la

Guayana. A Mompox y Honda, Humboldt los describe dentro de las líneas, por él establecidas, de infraestructuras insuficientes: de ahí sale el contrabando. „El Caribe constituyó, en este sentido, una sociedad gobernada por los códigos de la ilegalidad“. ⁷⁵ Su juicio final sobre los bogas (y los cargueros del Quindío) lo anota en Ibagué: „... el pueblo común esta acostumbrado a la vagabundería de los montes. El Quindío aquí tiene la misma influencia que el río Magdalena. Uno no puede imaginarse una vida más miserable y sin dinero que la de los bogas y de los cargueros.“ ⁷⁶ Hoy diríamos: ¡una cultura de la subsistencia muy deseable para muchas regiones excoloniales!

Humboldt no tenía ninguna cercanía al independentismo antes de 1818/20, digamos, adquirido después de largas luchas (hasta entre los dos grupos, véase el caso de Manuel Piar en Venezuela). Al contrario, en el Ensayo sobre México - publicado en 1811, cuando México estaba en plena guerra de Hidalgo y Venezuela se había declarado independiente de España – todavía escribe sobre los esfuerzos científicos de España en América: „Depuis de la fin du regne de Charles III et depuis celui de Charles IV, l'étude des sciences naturelles a fait de grands progrès non-seulement au Mexique, mais en général en toutes les colonies espagnoles. Aucun gouvernement européen n'a sacrifié des sommes plus considérables pour avancer la connoissance des végétaux, que le gouvernement espagnol.“ ⁷⁷ Humboldt menciona las tres expediciones botánicas (Perú, Nueva Granada y México) y también la comisión destinada a levantar los planes del canal de los Güines en Cuba, que también debía examinar el reino vegetal de la isla de Cuba. Debates de modernización de infraestructuras y de ciencia. ⁷⁸ Además Humboldt dedica elogios al „progreso“ de las ciencias exactas en México, la llamada „nueva filosofía“ dentro de un capítulo sobre la población de México y sobre las desigualdades de la „castas“ y „razas“ ⁷⁹; para demostrar, según sus palabras: „... que l'ignorance dont l'orgueil européen se plaît à accuser les créoles, n'est pas l'effet du climat ou d'un manque d'énergie morale ; mais que cette ignorance, là où on l'observe encore, est uniquement l'effet de l'isolement et des défauts propres aux institutions sociales dans les colonies.“ ⁸⁰ Es decir, Humboldt critica al colonialismo, pero lo quiere reformar por medio de los gobiernos e instituciones establecidas dentro del marco del imperio español.

En el caso de Caldas, pero también en otros casos (como el de los pardos), el saber comunicativo de Humboldt ha fracasado. Seguramente también por motivos personales y de „rivalidad científica“ ⁸¹, pero aún más porque Humboldt rechazó hasta los vestigios del pensamiento autonomista de los criollos, justamente porque rechazaba sus ideas sociales y los medios políticos para alcanzar sus fines. En América, pero en cierto sentido en los centros del Occidente (como Francia o España), fracasaron también con Humboldt la modernización y la (segunda) globalización centralista de las élites imperiales.

7. Humboldt y la esclavitud durante el viaje

Lo que Humboldt nunca quiso aceptar, a pesar de los muchos argumentos que escuchó por parte de los propietarios, fue la esclavitud. Por eso, entendió a su manera la revolución de Saint-Domingue y, en cierto sentido también las guerras y revoluciones liberales que se conocen bajo el nombre genérico de „la independencia de la América hispana“. ⁸²

Para él la esclavitud no fue una institución española, sino una institución de las élites locales, es decir, de los criollos. La observaba dondequiera, también en lugares donde no se espera esto, por ejemplo en Ciudad de México:

„Le Mexique est la ville des Indes où il y a le moins de Nègres. On peut aller un mois dans les rues sans en voir à peine deux à trois. Aucune maison n'y est servie par des esclaves!“ ⁸³ O cuando se refiere a las causas sociales de la pobreza en Lima en comparación con Ciudad de México (en Lima le pareció que había menos): „Pour Lima cela s'explique. Il n'y a presque pas d'Indiens. La bas peuple es mulâtre ou nègre de race africaine ... Le Mulâtre travaille pour s'acheter un manteau. A Lima il y a plus d'égalité de fortune. Mais S[anta] Fe ... L'indolence indienne de S[anta] Fe est tout aussi grande qu'au Mexique. La Chicha de S[anta] Fe enivre autant que le Pulque.“ ⁸⁴

Por eso en sus diarios antes de 1804 hay una argumentación casi en forma de rizoma referente a la

esclavitud. Humboldt comienza con la historia. Cuando él halla, en la biblioteca de los monjes capuchinos en Caripe (Guayana), el libro de Caulin (1779), cuenta una historia del comercio temprano de esclavos en las costas de la Tierra Firme bajo el título: „Noticias históricas, que deben ser tejadas en el cuadro de América“ (Staatsbibliothek zu Berlin, Humboldt, Tagebuch II y VI, f. 158 V-159V). Al mismo tiempo esa historia era la prehistoria de la fundación de la ciudad de Cumaná.⁸⁵

Luego, en 1800, hay un texto titulado „Sklaven“ (Esclavos), escrito ya muy al comienzo del viaje, en Cumaná (Staatsbibliothek zu Berlin, Humboldt, Tagebuch III, f. 60V-61V; que contiene la crítica a Andrés Ibarra⁸⁶). En este mismo texto, Humboldt hace referencia a otros fragmentos de texto en su propio diario sobre cuestiones de esclavitud: otros dos con títulos „Sklaven“, escrito en uno de los centros de la esclavitud de Caracas, el valle del Tuy, en febrero de 1800 (Humboldt, Tagebuch III, f. 17R⁸⁷) y otro, escrito en Cumaná, a finales de 1800 (Humboldt, Tagebuch III, f. 58V⁸⁸).

Al lado de estas referencias que el propio Humboldt hace a su diario, hay más pasajes con el mismo título: „Sklaven“ [Esclavos], otra vez en Cumaná (la segunda estancia en la ciudad donde su amigo Vicente de Emparan era gobernador), uno de los centros de la esclavitud caribeña a finales de 1800 (Humboldt, Tagebuch I, f. 58V⁸⁹ „Cumaná, Nachtrag“⁹⁰); otra vez „Sklaven“, escrito a bordo del buque que lo lleva a Cuba en diciembre de 1800 (Humboldt, Tagebuch V, f. 30V) y el pasaje sin título dentro de la descripción del Valle de las Guadas (Humboldt, Tagebuch VIIa y b, f. 33r-34V⁹¹), cuando Humboldt descubrió su „gran Cuba“, fuera de Cuba.

Humboldt menciona el tema de la esclavitud en casi todas las regiones de América que pisó (pero hasta 1804 muy poco en la propia Cuba). Todos estos pasajes culminan en el diario con el texto titulado „Esclavage“ (Humboldt, Tagebuch VIII, f. 28R-29V⁹²), escrito en la travesía de Guayaquil a Acapulco. Lo que es sorprendente que no haya ninguna mención de Haití en los primeros días del año de 1804, en los últimos días en ciudad de México o en Veracruz.

8. Humboldt, adversario de la esclavitud, los autonomistas y de los „pardos“

El rechazo de Humboldt por la esclavitud fue alcanzando más y más, durante su viaje, la altura de su rechazo a la revolución violenta como medio político. Ambas cosas se orientan contra dos grupos que apenas diez años después llevarían a cabo los movimientos independentistas criollos de la América hispana. Primero, contra la „generación de la independencia“ (los que en época de Humboldt aún firmaban como partidarios de una especie de autonomía colonial) de las filas de las oligarquías criollas. Y en segundo lugar, contra el gran grupo social („casta“ en jerga colonial) de los „pardos“.⁹³ A los criollos autonomistas Humboldt los rechaza a causa de su afiliación al terrorismo „francés“, por su racismo y por su deseo de fundar una república „blanca“. Aquí se mezclaban las dos enemistades fundamentales de Humboldt. En cuanto a los pardos, el caso es un poco más complicado. En la valoración de la estética y cultura „afro“-americanas de los pardos, en su transculturación popular de los valores europeos, termina el interculturalismo propio de Humboldt, asentado sobre raíces grecorromanas (en Humboldt, las verdaderas diferencias con otras culturas se localizan en la estética, ante todo en los juicios políticos y culturales escritos; en la relación individual de Humboldt con el mundo real apenas había límites precisos⁹⁴); en todas partes del mundo occidental se había comenzado entonces a debatir los fundamentos culturales y mentales del nacionalismo. Aquí también supone Humboldt a la „chusma“ que sería portadora de la violencia abierta en una posible rebelión anticolonial. Todo eso, como creo haber demostrado, se puede leer en los diarios publicados de Humboldt.

9. El diario perdido – un diario sobre Cuba, la esclavitud y Saint-Domingue/Haití en 1804

Lo que hasta ahora no ha podido leerse es el juicio sobre la esclavitud y la revolución con el que Humboldt cierra el viaje. Humboldt era un científico que también cambiaba opiniones por evidencias. Entre 1802 y

1804, en relación con Saint-Domingue, Humboldt arribó a un juicio crítico, pero positivo, sobre la revolución de los esclavos. Todo esto se encuentra en la parte del diario hallada por Ulrike Leitner. Los originales de este diario se conservan en la Biblioteka Jagiellońska en Kraków (Cracovia, Polonia)⁹⁵

El fragmento del diario „Cuba 1804“ es caótico. Se trata de copias de los originales conservados en Cracovia, de los cuales se realizó en Berlín una transcripción de trabajo. Consiste en los subfragmentos „Cuba 1+2“ hasta „Cuba 19“ (incluyendo „Cuba 7“ y „Cuba 7^a“) así como „Cuba-Nota 1“ hasta „Cuba-Nota 4“.

Humboldt escribió siempre lo que acababa de oír y lo que le venía a la mente. Según esto, hasta 1814 añadió (en este caso) nuevas anotaciones. De amigos cubanos, como Arango, Wenceslao de Villa Urrutia⁹⁶, pero también de Claudio Martínez de Pinillos, Humboldt recibió materiales hasta poco antes de la publicación de su ensayo sobre la isla de Cuba. La base más importante del ensayo fue, sin duda este diario conservado en Cracovia.⁹⁷

Que se trata de un fragmento de diario comenzado/escrito en Cuba en abril de 1804, se manifiesta con más claridad en el subfragmento „Cuba 8“ (donde Humboldt menciona mediciones de temperatura en abril de 1804 en La Habana).⁹⁸ Los subfragmentos „Cuba 7“ y „Cuba 9“ se ocupan en detalle de la situación en el Caribe en la época de las primeras luchas en Saint-Domingue, y de sus repercusiones sobre los esclavos del Caribe y de las Américas. „Cuba 11“ es muy breve, y se ocupa exclusivamente de los EEUU (exportación a Inglaterra, población y crecimiento poblacional)⁹⁹; „Cuba 18“ está dedicado a las estructuras geográficas de La Habana y sus alrededores, y el breve trozo de texto „Cuba 19“ trata sobre el comercio de harina con la Nueva España.

El contenido de este fragmento de diario „Cuba 1804“, en su mayor parte escrito en francés (y español, alemán), tiene un triple significado: en primer lugar, es el comienzo de la investigación científica comparativa de la esclavitud, y como tal, un escrito relativamente „salvaje“; en segundo lugar, es, *in nuce*, el *Essai politique* sobre Cuba, todavía desordenado; y en tercer lugar, es una recopilación de datos, informaciones y opiniones (que en cierto sentido dan continuación dentro del diario de viaje a los „pequeños ensayos“ de Humboldt, casi siempre con títulos como „Esclavage“ y „Esclaves“, que establecen las opiniones, análisis y valoraciones sobre las situaciones de esclavitud en América). Esta colección es mucho más amplia que lo publicado después por Humboldt en el *Essai politique* sobre Cuba. En parte detalladamente, en parte sólo de manera puntual, Humboldt trata los siguientes temas: los esclavos como actores que en Cuba (y otros lugares) incendian los campos (una especie de descripción situacional de los efectos de la revolución de los esclavos, incluyendo la mención de diferentes revueltas y conspiraciones), una y otra vez (a menudo desde distintas perspectivas y en varias ocasiones) „Esclavos, rebeliones, derechos“ y „Legislación, leyes e historia comparativa del Derecho“; Humboldt investigó también la producción de Saint-Domingue hasta 1788 y la repercusión de la revolución de Saint-Domingue sobre los precios del azúcar y el café, así como el comercio de esclavos y la procedencia de los esclavos antillanos en 1788. Después Humboldt investigó las repercusiones a largo plazo de la revolución de Saint-Domingue en Cuba y otras sociedades esclavistas¹⁰⁰, bajo las entradas „Paisajes (y suelos así como tipos de suelos) de la esclavitud“, „Estadísticas de la esclavitud y procedencia de los esclavos“, „Revolución y terrorismo [¹⁰¹] en el Caribe“ („Le Terrorisme regnait en 1803 aux Colonies“¹⁰²) y „Revolución, rebeliones, comercio de esclavos“. Partiendo de la situación concreta de su estancia en La Habana (y las regiones esclavistas al sudeste de La Habana, cerca de Güines y Bejucal), Humboldt analiza temas como „Revolución, rebelión, resistencia y perros esclavos“, „Revolución, rebeliones y derechos de los ‘negros’ en 1804“, el „Carácter de los ‘negros’ en África“, la „Situación en el Caribe hacia 1804“ y el „Carácter de los habaneros“, para después ocuparse detalladamente de la demografía colonial y la cifra total de esclavos en Cuba en 1804, así como la demografía colonial y la cifra total de esclavos en Cuba y división en castas de la sociedad en Cuba, como también la llamada tasa de masculinidad (relación entre varones y mujeres entre los esclavos).

Humboldt concluye sus análisis con una predicción del futuro (escrita hacia 1804): que, en su opinión, la esclavitud en el Caribe y en las Américas estaría erradicada en unos 20 años.¹⁰³ También de después del viaje data la descripción de la revolución de Haití en textos publicados como „sangrienta guerra de negros“ („blutiger Negerkrieg“).¹⁰⁴

10. El publicado *Essai politique* sobre Cuba (1826) y la historia comparativa de la esclavitud

Hasta el método tiene su historia. Veinte años después, la esclavitud no estaba erradicada. Muy por el contrario, florecía. Humboldt escribió en su *Essai politique* sobre Cuba: „Sin duda la esclavitud es el mayor de todos los males que han atormentado a la humanidad...“.¹⁰⁵ También el contrabando de esclavos alcanzaba nuevos apogeos. No sólo el comercio hacia Cuba, sino también el contrabando humano en el Caribe, por ejemplo, de Saint Thomas a Puerto Rico al oriente de Cuba. Bajo la impresión de las propias anotaciones de su diario, que Humboldt utilizó para el texto de su libro, en una nueva lectura del ensayo sobre Cuba (que exhorto a que lean todos los que se acerquen a este trabajo) algo queda claro: es también un secreto *Essai politique* sobre Haití. Y es un ensayo de comparación explícita y de implícitos *transfers*, ramificaciones y *entanglings*. Humboldt analiza todos los aspectos de la esclavitud que había anotado también en el diario, sólo que ahora lo hace en forma sistemática. La comparación de esclavitudes aparece ante todo en los capítulos sobre „población“ (aquí todos los aspectos de la demografía moderna, pero ante todo también la diferencia entre esclavitud rural y urbana y crecimiento de las poblaciones esclavas), „comercio“ (tanto exportación de azúcar y café como trata de esclavos, importaciones de madera, ganado y harina) así como „agricultura“ („gran“ Cuba, ingenios y economía de producción del azúcar, sus estructuras y costos). Por lo demás, llama la atención una interesante omisión de material del diario: Humboldt no publica por ninguna parte sus conocimientos de sucesos en que los esclavos fueron actores por derecho propio. Pero se refiere a Haití mismo, es decir, un Estado como actor. Y más importante aún, Humboldt tiene a Haití, „patrimonio de los etíopes“¹⁰⁶, por posible núcleo de una „Confederación Africana de Estados Libres de las Antillas [African Confederation of the Free States of the Antilles]“¹⁰⁷; hoy emplearíamos el concepto „África en América“, una Afroamérica caribeña o un Caribe „negro“. En general, Humboldt da mucha importancia al Estado, así describe también a los „negros libres que constituyen un Estado libre en las montañas de Essequibo“, el cual debía ser contado después entre esos „Estados libres“.

Tras la población negra o de color, esclavizada o libre de Cuba, había un gran grupo caribeño de más de dos millones de personas, cantidad que quedó recogida en las anotaciones de Humboldt; en Brasil, en 1819, había aproximadamente 1,1 millones de esclavos dentro de una población de unos 3,5 millones de personas (de ellos unos 2,5 millones libres).¹⁰⁸ El erudito universal prusiano habla, en su *Essai politique* sobre Cuba, de 2 360 000 personas de color, o el 83 por ciento de la población en el Caribe.

Pero, con todo, el ensayo publicado sobre Cuba (y Haití) es una retórica de ciencia política e histórica que se dirige a las élites locales de esclavistas. El autor ignora en gran parte el hecho de que Cuba es aún una colonia (al igual que el papel de la iglesia y la religión). Humboldt escribe a la élite de Cuba en su libro: si no erradicáis la esclavitud humana por vías reformistas, vendrán las „venganzas de la población servil“ (como en Venezuela)¹⁰⁹, la „sangrienta catástrofe“¹¹⁰, igual que en Saint-Domingue. El interlocutor afín de Humboldt para esta meta en Cuba fue Francisco de Arango y Parreño (1765-1837). En la década del veinte, Arango arribó a concepciones semejantes a las de Humboldt. Por eso la amistosa correspondencia entre Arango y Humboldt¹¹¹ (aunque el ensayo de Humboldt sobre Cuba fue prohibido casi de inmediato en la isla¹¹²).

Comparaciones directas se encuentran en el *Essai politique* sobre Cuba, de Humboldt, en los capítulos „Población“, „Agricultura“ y „Sobre la esclavitud“ (=la prédica contra la esclavitud). Se trata de comparaciones de cifras (personas, „reproducción natural“ y cantidades de producción), como se pueden encontrar aún en el siglo XX (y a menudo citando aún las cifras de Humboldt) en la literatura sociohistórica. Humboldt compara las cifras de población y la parte correspondiente a los grupos poblacionales en particular (esclavos, libres de color y blancos) en Cuba, Jamaica, las Antillas británicas (hoy diríamos: el Caribe británico), todo el archipiélago de las Antillas, los EEUU y Brasil. Las mayores cantidades de esclavos y las menores de otros grupos poblacionales las tienen Jamaica (85% esclavos, 10% libres de color y 6% blancos), todas las Antillas británicas (0,81%, 10% y 9%), seguidas por Brasil (51%, 26% y 23%), así como Cuba (36%, 18%, 46%) y los EEUU (16%, 3%, 81%). Es importante el señalamiento de Humboldt en relación con las cantidades para todo el „Archipiélago de las Antillas“ (40%, 43%, 17%): „No perdemos de la vista que desde Haití se emancipó [en alemán dice „liberación“ - M.Z.] hay ya en el archipiélago entero de las Antillas

más hombres libres negros y mulatos que esclavos".¹¹³ Y dijo aún más en el sentido de su retórica de reformas: „En todo el archipiélago de las Antillas, las personas de color (negros y mulatos, libres y esclavos) constituyen una masa de 2 360 000 o el $\frac{83}{100}$ de toda la población. Si dentro de poco la legislación de las Antillas no experimenta cambios favorables al estado de derecho de las personas de color, si se continúa aconsejando en vez de actuar, el mayor peso político recaerá en aquellos que poseen la fuerza para el trabajo, la voluntad de liberarse, y el valor de sufrir largas privaciones"¹¹⁴

En el tema „reproducción natural“ de las poblaciones de esclavos, y trata de esclavos, Humboldt va primero a una comparación explícita entre Cuba y Jamaica. A Humboldt le parece que el resultado „si se compara la isla de Cuba con la Jamaica, el resultado parece ser en favor de la legislación española, y de las costumbres de los habitantes de Cuba. Estas comparaciones demuestran en esta última isla [Cuba], un estado de cosas infinitamente más favorable a la conservación física y a la manumisión de los negros ...“.¹¹⁵ Tannenbaum y Elkins saludan.¹¹⁶ Después Humboldt escribe frases que también el autor de „Time on the Cross“¹¹⁷ debió leer con gusto:

„Yo no ponderaré el trato que se da a los negros en las partes meridionales de los Estados Unidos, pero es cierto que existen diferentes grados en los padecimientos de la especie humana. El esclavo tiene una cabaña y una familia, no es tan desgraciado como el que está apriscado como si formara parte de un rebaño de carneros [Humboldt se refiere aquí a los barracones en Cuba¹¹⁸ – M.Z.]. Cuanto mayor es el número de los esclavos establecidos con sus familias en las cabañas que creen ser propiedad suya [119], tanto más rápida es su multiplicación“.¹²⁰

Humboldt analiza las cifras sobre reproducción de la población esclava en los EEUU de 1780 a 1820, que indican una tasa de aumento de 26 por milla.¹²¹ Arango, en sus notas marginales sobre el ensayo de Humboldt sobre Cuba, hace exactamente en este pasaje el famoso comentario de inigualable sequedad: „Ese documento es uno de los comprobantes de la Representación [de 1811¹²²], y en ella se explica muy bien que el sentido de la frase que se copia no es el que se presenta por el señor Barón, a quien suplico que modere su rigor“.¹²³

Una tercera comparación, la más amplia, se encuentra en Humboldt en relación con el „rendimiento“ (producción de azúcar) y la „salida“ (exportación de azúcar) entre Cuba, Jamaica, Barbados, Granada (Grenada), Saint Vincent y Trinidad, la totalidad de las „Antillas británicas“, de las „Antillas francesas“ y de todo el „Archipiélago de las Antillas“, así como las Guayanas británica, holandesa y francesa, y Brasil. Louisiana (1825) sólo es mencionada al margen.¹²⁴ La totalidad la compara después Humboldt con Saint-Domingue 1788, 1799 y hacia 1825. Hacia 1825 la exportación de Haití sería „casi nula“; Brasil, Cuba y las Guayanas con sus 2 526 000 Sklaven exportarían tres veces tanto azúcar como Saint-Domingue en la época de su mayor productividad, 1788.¹²⁵

Hay otras comparaciones, por ejemplo, la de los precios del azúcar y sus fluctuaciones en relación con las cifras aportadas por los diferentes censos en Cuba desde 1784 hasta 1829¹²⁶; Humboldt trata también implícitamente los *transfers*, por ejemplo, cuando habla de la organización interna y sistémica de las plantaciones, de la tecnología de elaboración del azúcar, de los rendimientos del suelo y de la caña de azúcar, como también sobre las repercusiones de la revolución de Saint-Domingue en las diferentes colonias productoras de azúcar (en un momento hasta en Java o también Réunion) y en Europa. De especial importancia son las exposiciones sobre cómo se difunden en forma de *transfers* las políticas de miedo y de seguridad por parte de los amos en las sociedades esclavistas de América¹²⁷, y la comparación de la abolición en las „nuevas repúblicas“ (=las repúblicas surgidas de las guerras de independencia de los criollos contra España, las que después constituirían Latinoamérica) con el sur de los EEUU, donde la cantidad de esclavos iba en aumento y se hacían notar los efectos de la „imprevisora y corrupta ley [=Missouri Bill]“.¹²⁸

Apenas se ha estudiado el capítulo „Apéndices“, que Humboldt publicó en 1831, después de regresar a Berlín tras su expedición a Rusia. Aquí se encuentran las maravillosas comparaciones de los ingresos de Colombia (la llamada „Gran“ Colombia de Simón Bolívar, Humboldt ya había aconsejado antes a las élites

cubanas organizar la emancipación de la esclavitud como la legislación de manumisión en la „Gran Colombia¹²⁹) y Cuba, el elogio del crecimiento económico en la „bella isla de Puerto Rico“ (naturalmente, al igual que en Cuba, mediante la esclavitud masiva) y su comparación con Jamaica y Cuba.¹³⁰ Y Humboldt elogia el „reconocimiento“ de Haití por Francia en 1825.¹³¹ Pero no menciona las reparaciones a Francia, que arrojaron para siempre a Haití al estado de un país „del cuarto mundo“ *avant la lettre*, en una época en que el mundo aún se entendía como „un mundo“. Aquí Humboldt fue muy poco post-colonial – pero la distancia con respecto al colonialismo del siglo XVIII, que parecía acabado con las revoluciones americanas contra Europa (EEUU, Haití, Hispanoamérica, 1776-1830), era aún muy poca.

11. Conclusión

Los pronósticos de Humboldt sobre la esclavitud son correctos en su dimensión moral. En su dimensión histórica son erróneos. Pese a ello, el *Essai politique* sobre Cuba constituye un texto clave universalista al comienzo de la segunda globalización. Haití no se desarrolló tan exitosamente como él había supuesto. No surgió una confederación africana de estados libres en el Caribe. Muchos otros pronósticos de Humboldt tampoco se realizaron como él lo había imaginado, por ejemplo, en Cumaná en 1800, donde Humboldt comenzó a desarrollar una comprensión positiva de la revolución: „Si cesa la situación de coacción [de la colonia – M.Z.] mediante revoluciones, si ellos mismos producen seda, vino, aceite, si tejen ellos mismos en una existencia libre e independiente – entonces el comercio exterior irá disminuyendo más y más, sí, creo que la industria [Gewerbefleiß] de los hombres estará más atada a esta producción y fabricación que a la de productos para el comercio (añil, cacao¹³²)...“.¹³³ Esta es la utopía fisiocrática de Alexander von Humboldt sobre la erradicación de la esclavitud, escrita en 1800. Buena y correcta como utopía, valiente como consejo político – pero errónea con respecto a todas las élites de América participantes en la esclavitud.

Hoy conocemos también el desarrollo de Cuba, que para Humboldt en 1800 y 1826-1830 representaba el futuro. La alternativa „gran Cuba“ dominó y domina la isla. Hacia mediados/finales de los años 30, la metrópoli española, ya algo más liberal, utilizó los mismos argumentos que Humboldt (83% de personas negras y de color en el Caribe), para arreciar sobre Cuba la dependencia colonial, mediante alusiones a la seguridad estatal de la isla.¹³⁴

La esclavitud y el „miedo a Haití“ sobrevivieron treinta años de guerras revolucionarias contra el poder colonial de España (1868-1898) y la siguiente „primera guerra imperialista“ entre España y los EEUU (1898). Las estructuras de la „gran“ Cuba, surgidas de la esclavitud, fueron en extremo exitosas económicamente hasta 1920. En el contexto de la Primera Guerra Mundial y conflictos mundiales de recursos, la economía azucarera de Cuba fue casi comprada totalmente por empresas de los EEUU entre 1910 y 1925. Aún después de 1930 determinaba la economía del país, aunque con dificultades.¹³⁵ Las rupturas de la historia cubana en 1933, hacia 1959 y 1970, tienen aquí sus fundamentos macroestructurales. También los intentos, desde 1990, de crear por una parte una base de subsistencia diversificada en la agricultura, y por otra parte, de hallar nuevamente asidero a una gran economía, pueden relacionarse con la decisión a favor de la esclavitud masiva entre 1800 y 1820.¹³⁶

Las comparaciones de las esclavitudes hechas por Humboldt, y sus observaciones sobre el „azúcar sangriento“¹³⁷ y su rechazo de la esclavitud como sistema („el mayor de todos los males“¹³⁸), se hallan al inicio de una nueva etapa de la globalización. Señalan el camino hacia una modernidad que era posible, pero que hasta hoy no se ha hecho realidad.

* * *

Endnoten

¹ Arango y Parreño, Francisco, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño, 2 vols., La Habana: Publicaciones de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952 (Arango, Obras), I, p. 149. El artículo ha sido traducido del alemán al español por Olga Guevara Sánchez, La Habana.

² Humboldt, Alexander von, *Essai Politique sur l'île de Cuba, avec une carte et un supplément qui renferme*

des considérations sur la population, la richesse territoriale et le commerce de l'Archipel des Antilles et de Colombia, 2 vols., Paris, Librairie Gide et fils 1826; en español [utilizando la traducción de 1827 y edición cubana de Fernando Ortiz]: Puig-Samper, Miguel Angel / Naranjo Orovio, Consuelo / García González, Alejandro (eds.): Ensayo Político sobre la Isla de Cuba de Alejandro de Humboldt, Madrid (Aranjuez): Ediciones Doce Calles/Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998 (THEATRUM NATURÆ. Colección de Historia Natural, Serie: Textos Clásicos).

- ³ Humboldt, Cuba-Werk, ed. Hanno Beck; W.-D. Grün [et al.], Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1992 (Alexander von Humboldt Studienausgabe. 7 vols., vol. III), pp. 154-169, aquí p. 154; Humboldt, Alexander von, „The Nature of Slavery”, translated from German by Shelley L Frisch (Rutgers University), en: Humboldt, The Island of Cuba. Translated from Spanish with notes and a preliminary essay by John S. Thrasher. Introduction by Luis Martínez-Fernández. The Nature of Slavery [by Alexander von Humboldt] Translated from German by Shelley L. Frisch. Humboldt and Arango y Parreño: A Dialogue by Frank Argote-Freyre, Princeton: Markus Weiner Publishers; Kingston: Ian Randle Publishers, 2001, pp. 253-265, aquí p. 255; véase mi crítica de la traducción y de la publicación, en: New West Indian Guide: New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids, vol. 78, no. 3 & 4, Leiden (2004), pp. 131-134.
- ⁴ Foner, Philip S. (ed.), Alexander von Humboldt über die Sklaverei in den USA. Eine Dokumentation mit einer Einführung und Anmerkungen / Alexander von Humboldt on Slavery in the United States, with introduction and notes. Übersetzung und Bearbeitung der deutschen Fassung von Schwarz, Ingo, Berlin: Humboldt Universität zu Berlin, 1984; Fiedler, Horst; Leitner, Ulrike, Alexander von Humboldts Schriften - Bibliographie der selbständig erschienenen Werke, Berlin: Akademie Verlag, 1999 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 20), p. 124; Zeuske, Michael, „¿Humboldtianización del mundo occidental? La importancia del viaje de Humboldt para Europa y América Latina”, en: Humboldt im Netz. International Review for Humboldtian Studies (HiN), Potsdam, IV, 6 (2003) http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin_6.htm; en cuanto a Humboldt y la esclavitud en los Estados Unidos, véase: Schwarz, Ingo, „Einführung” [Introducción], en: Schwarz (ed.), Alexander von Humboldt und die Vereinigten Staaten von Amerika. Briefwechsel, Berlin: Akademie Verlag, 2004 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 19), pp. 11-65, en especial pp. 47-50.
- ⁵ Geggus, David P. (ed.), The Impact of the Haitian Revolution in the Atlantic World, Columbia: University of South Carolina Press, 2001; Zeuske, „Revolution im Zentrum der schwarzen Karibik”, en: Zeuske, Schwarze Karibik. Sklaven, Sklavereikulturen und Emanzipationen [Black Caribbean. Slaves, Cultures of Slavery and Emancipation]; Zürich: Rotpunktverlag, 2004, pp. 157-190.
- ⁶ El miedo a la revolución y a la rebelión de los esclavos, o a una revolución de los esclavos, es descrito a menudo hacia finales del siglo XVIII como una especie de „paranoia colectiva”, véase: Callahan Jr., William J., „La propaganda, la sedición y la revolución francesa en la capitanía general de Venezuela, 1786-1796”, en: Boletín Histórico 14, Caracas (1967), pp. 177-205; Aizpurúa, Ramón, „La insurrección de los negros de la serranía de Coro de 1795: una revisión histórica”, en: Boletín de la Academia Nacional de la Historia (BANH) 283, Caracas (julio-septiembre de 1988), pp. 705-723; Ferrer, Ada, „La société esclavagiste cubaine et la révolution haïtienne”, en: Annales. Histoire, Sciences sociales, LVIII, 2 (mars-avril 2003), pp. 333-356; Ferrer, „Noticias de Haití en Cuba”, en: Revista de Indias (RI) LXIII, 229, Madrid (2003), pp. 675-693; Gonzalez-Ripoll, María Dolores / Naranjo, Consuelo / Ferrer / García, Gloria / Oparný, Josef (eds.), El rumor de Haití en Cuba. Temor, raza y rebeldía, 1789-1844, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2005 (Colección Tierra Nueva y Cielo Nuevo, nº 50).
- ⁷ Moreau de Saint-Méry, Médéric-Louis-Élie, Voyage aux Etats-Unis de l'Amérique, 1793-1798. Ed. with an introduction and notes by Mims, Steward L., New Haven: Yale University Press, 1913 (Yale historical publications; manuscripts and edited texts; II).
- ⁸ Arango, Obras, II, p. 55.
- ⁹ Arango y Parreño, „Representación hecha a S.M. con motivo de la sublevación de los esclavos en los dominios de la Isla de Santo Domingo” (20 de noviembre 1791), en: Arango, Obras, I, pp. 111-112.
- ¹⁰ Arango, „Discurso sobre la Agricultura de la Habana y medios de fomentarla”, in: Arango, Obras, I, pp. 114-162, aquí p. 150.
- ¹¹ *Ibid.*, pp. 114-162, aquí pp. 148s.
- ¹² Scott, Julius, „Crisscrossing Empires: Ships, Sailors and Resistance in the Lesser Antilles in the Eighteenth Century”, en: The Lesser Antilles in the Age of European Expansion, ed. by Paquette, Robert L. / Engerman, Stanley W., Gainesville: Univ. of Florida Press, 1996, pp. 128-143; Ferrer, „La société esclavagiste cubaine et la révolution haïtienne”, pp. 333-356; Ferrer, „Noticias de Haití en Cuba”, pp. 675-693.
- ¹³ Humboldt, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und durch Mexico. Aus den Reisetagebüchern

zusammengest. u. erläutert v. Margot Faak, 2 vols., Berlin: Akademie Verlag, 1986/1990; Leitner, „Anciennes folies neptuniennes! Über das wiedergefundene 'Journal du Mexique à Veracruz' aus den mexikanischen Reisetagebüchern A. v. Humboldts“, en: Humboldt im Netz (HiN). International Review for Humboldtian Studies, III, 5 (2002) (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin_5.htm); Leitner, „El diario mexicano de Humboldt“, en: Holl, Frank (ed.), Alejandro de Humboldt. Una nueva visión del mundo, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, pp. 103-111.

- ¹⁴ Véase el análisis del grupo de la élite cubana con el cual se había reunido Humboldt en Cuba: Puig-Samper, Miguel Ángel, „La ciencia de los señores del azúcar“, en: Puig-Samper; Valero, Mercedes, Historia del Jardín Botánico de la Habana, Madrid (Aranjuez): Ediciones Doce Calles, 2000, pp. 19-35; así como: González-Ripoll Navarro, María Dolores: Cuba, la isla de los ensayos : cultura y sociedad, 1790-1815. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Humanidades, Instituto de Historia, Departamento de Historia de América, 1999; véase también las élites de América del Norte, por ejemplo: Auguste, Yves, „Jefferson et Haiti“, en: Revue d'Histoire Diplomatique, Vol. 86 (1973), pp. 333-348; Matthewson, Timothy, „George Washington's Policy towards the Haitian Revolution“, en: Diplomatic History 3 (1979), pp. 321-336; Matthewson, „Jefferson and Haiti“, en: Journal of Southern History 61 (1995), pp. 209-248; Matthewson, „Jefferson and the Nonrecognition of Haiti“, en: Proceedings of the American Philosophical Society Vol. 140, No. 1 (March, 1996), pp. 22-48.
- ¹⁵ Fick, Carolyn E., The making of Haiti: the Saint Domingue revolution from below, Knoxville: University of Tennessee Press, 1990; Fick, „The French Revolution in Saint Domingue. A Triumph or a Failure?“, en: Gaspar, Barry D.; Geggus, A Turbulent Time. The French Revolution and the Greater Caribbean, Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press 1997, pp. 51-75; Fick, „Dilemmas of Emancipation: From the Saint Domingue Insurrections of 1791 to the Emerging Haitian State“, en: History Workshop Journal 46 (1998), pp. 1-15; Fick, „The Saint-Domingue Slave Insurrection of 1791: A Socio-Political and Cultural Analysis“, en: Shepherd, Verene A. / Beckles, Hilary McD (eds.), Caribbean slavery in the Atlantic world. A student reader, Kingston: Ian Randle Publishers / Oxford: James Currey Publishers / Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000, pp. 961-982; Geggus, „The Naming of Haiti“, in: New West Indian Guide / Nieuwe West-Indische Gids LXXI, 1 & 2 (1997), pp. 43-68; Geggus, „Slavery, War, and Revolution in the Greater Caribbean, 1789-1815“, en: Gaspar; Geggus, A Turbulent Time ..., pp. 1-50; Geggus, Haitian Revolutionary Studies, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2002 (Blacks in the Diaspora); Dubois, Avengers of the New World. The Story of the Haitian Revolution, Cambridge, Mass.; London, England: The Belknap Press of Harvard University Press, 2004; Dubois, A Colony of Citizens. Revolution & Slave Emancipation in the French Caribbean, 1787-1804, Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press, 2004.
- ¹⁶ Humboldt, Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution. Eine Anthologie von Impressionen und Urteilen aus den Reisetagebüchern, ed. Margot Faak. Mit einer einleitenden Studie von Manfred Kossok, Berlin: Akademie-Verlag, 1982 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 5); Humboldt, Reise auf dem Río Magdalena ..., 2 vols., 1986/1990; Humboldt, Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebüchern, ed. de Margot Faak. Berlin: Akademie Verlag 2000 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 12).
- ¹⁷ El estado de las investigaciones sobre el tema „Alexander von Humboldt y la esclavitud en Cuba“ antes del 7 de octubre de 2004 (E-mail Ulrike Leitner del BBAW) se refleja en el capítulo del mismo nombre en mi libro: Zeuske, Schwarze Karibik ..., pp. 349-360.
- ¹⁸ Trouillot, Michel-Rolph, „An Unthinkable History: The Haitian Revolution as a Non-Event“, in: Trouillot, Silencing the Past: Power and the Production of History, Boston: Beacon Press, 1995, pp. 70-107.
- ¹⁹ Werner, Michael; Zimmermann, Bénédicte, „Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité“, in: Annales HSS LVIII, 1 (janvier-fevrier 2003), pp. 36-77. Cito este artículo porque tematiza de manera óptima esta necesaria reflexividad de la historia/historiografía y sus entrelazamientos en cuanto a la historia europea, de colonias, esclavitud y espacios transnacionales, casi „antes de la nación“, no hay ni rastro de una idea.
- ²⁰ La primera estancia de Humboldts en Cuba duró del 19 de diciembre de 1800 al 5 de marzo de 1801; la segunda, del 19 de marzo al 29 de abril de 1804.
- ²¹ Para esto me apoyé también en concepciones de Margot Faak, de que no hay una „descripción englobadora“ de la primera ni de la segunda estancia en Cuba, véase: Humboldt, Reise auf dem Río Magdalena, I, p. 394, véase también: Faak, Alexander von Humboldt auf Kuba, Berlin: Akademie Verlag 1996 (Berliner Manuskripte zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, 11); Faak, Alexander von Humboldts amerikanische Reisejournale. Eine Übersicht, Berlin: Alexander-von-Humboldt-Forschungsstelle, 2002 (Berliner Manuskripte zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, 25). De ahí saqué la errónea conclusión de que no había anotaciones del diario en la segunda estancia. En realidad esto contradice los principios de trabajo de Humboldt. Pero yo opinaba que Humboldt en 1804 (como también lo refleja en los fragmentos de diario ahora encontrados sobre la estancia en Cuba en 1804) había supuesto que la esclavitud en

Cuba no existiría por mucho tiempo más, y por eso no tenía gran interés en Cuba. Solo hacia 1820 habría valorado correctamente la importancia de la economía azucarera y de boom esclavista en Kuba, y por eso comenzaría a trabajar de nuevo en el tema de Cuba para preparar la publicación de la tercera parte de la *Relation historique* y de los ensayos sobre Cuba (1826).

- ²² Humboldt, *Politischer Essay über die Insel Kuba*. Herausgegeben und neu übersetzt von Prüfer Leske, Irene, Alicante: Editorial Club Universitario, 2002, pp. 193-218, aquí p. 194.
- ²³ Humboldt, *Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution ...*, passim; Zeuske, „Vater der Unabhängigkeit? - Humboldt und die Transformation zur Moderne im spanischen Amerika“, in: Alexander von Humboldt. *Aufbruch in die Moderne*, ed. de Ette, Ottmar / Hermanns, Ute / Scherer, Bernd M. / Suckow, Christian (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 21), Berlin: Akademie Verlag 2001, pp. 179-224.
- ²⁴ Fiedler / Leitner, *Alexander von Humboldts Schriften ...*
- ²⁵ *Isle de Cuba. Antilles en général*, en: *Biblioteka Jagiellonska Kraków 1159-1161. A. v. Humboldt: Nachlaß 3*.
- ²⁶ Leitner, „El diario mexicano de Humboldt“, pp. 103-111.
- ²⁷ „Haiti 1804-2004. Da Revolução dos Escravos à Construção do estado nacional“, Instituto de Filosofia e Ciências Sociais (IFCS) – Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Largo São Francisco de Paula, Centro, Rio de Janeiro, 22-24 Setembro de 2004.
- ²⁸ October 14-16, 2004, The Graduate Center, CUNY, 365 Fifth Avenue (at 34th Street), New York City.
- ²⁹ Sobre el „silenciamiento“ del discurso libertario y la enemistad de los intelectuales europeos (excepción: Georg Forster, amigo de Humboldt) hacia la dictadura jacobina en el ejemplo de Friedrich Schillers, véase: Dann, Otto, „Die Gesetzgebung des Lykurgus und Solon“, en: Schiller, Friedrich, *Universalhistorische Schriften*, ed. y comentarios Dann, Otto, Frankfurt am Main / Leipzig: Insel Verlag, 1999 (insel taschenbuch 2548), pp. 88-131 así como los comentarios pp. 187-189 y pp. 195-196.
- ³⁰ Geggus, „The Influence of the Haitian Revolution on Blacks in Latin America and the Caribbean“, in: Naro, Nancy Priscilla (ed.), *Blacks, Coloureds and National Identity in Nineteenth-Century Latin America*, London: Institute of Latin American Studies, 2003, pp. 38-59.
- ³¹ Langue, Frédérique, „Humboldt und der 'Afrikanerstaat' Venezuela: bürgerliche Zwiste und feindselige Leidenschaften“, en: *Humboldt in Amerika*, ed. Zeuske, Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, 2001 (=COMPARATIV. Leipziger Beiträge zur Universalgeschichte und zur vergleichenden Gesellschaftsforschung, XI, 2), pp. 16-29.
- ³² Humboldt, *Cuba-Werk*, pp. 120-122.
- ³³ González Tascón Ledex, Juan I., „Los transportes de tierra adentro: caminos y canales de navegación en la expedición a la Isla de Cuba (1797-1802)“, en: Higuera, Dolores (ed.), *Cuba Ilustrada. Real Comisión de Guantánamo 1796-1802, 2 vols.*, Barcelona: Lunwerg, 1991, I, pp. 103-121.
- ³⁴ Tomich, Dale W., „The Wealth of the Empire: Fancisco de Arango y Parreño, Political Economy, and the Second Slavery in Cuba“, in: *Comparative Studies in Society and History. An International Quarterly (CSSH)*, 1 (2003), pp. 4-28.
- ³⁵ Berlin, Ira, „From Creole to African: Atlantic Creoles and the Origins of African-American Society in Mainland North America“, in: *The William and Mary Quarterly (WMQ)*, Third Series, LIII, 2 (April 1996), pp. 251-288, véase también: Zeuske, *Sklaven und Sklaverei in der Welt des Atlantik, 1400-1940*, Münster [etc.]: LIT Verlag, 2006 [Esclavos y esclavitud en el mundo del Atlántico, 1400-1940] (en prensa).
- ³⁶ Arcaya, Pedro Manuel, *Insurrección de los negros de la serranía de Coro en 1795*, Caracas: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1949; Aizpurúa A., Ramón, *La insurrección de los negros de la serranía de Coro, 1795: revisión crítica*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1980; Brito Figueroa, Federico, *Las insurrecciones de los esclavos negros en la sociedad colonial venezolana*, Caracas: Editorial Cantaclaro, 1961; Castillo Lara, Lucas Guillermo, *Apuntes para la historia colonial de Barlovento*, Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1981; Röhrig Assunção, Matthias, „L'adhésion populaire aux projets révolutionnaires dans les sociétés esclavagistes: le cas du Venezuela et du Brésil (1780-1840)“, in: *L'Amérique Latine face à la Révolution française*, ed. Guerra, François-Xavier, Toulouse: Presses Universitaires Le Mirail, 1990 (=Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien 54), pp. 291-313; Gil Rivas, Pedro / Doval Bravo, Luis Osvaldo / Bello, Luzmila, *Insurrección de los negros esclavos, libres e indios en la serranía coreana, 10 de mayo de 1795*. Mérida: s.n., 1991; Ramos Guédez, José

Marcial / Rodríguez, Luis Cipriano [et al.], José Leonardo Chirino y la insurrección de la serranía de Coro de 1795: Insurrección de libertad o rebelión de independencia. Memoria del Simposio realizado en Mérida los días 16 y 17 de noviembre de 1995, Mérida: Universidad de Los Andes / Universidad Central de Venezuela / Universidad del Zulia / Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, 1996; Scott, Julius, „Crisscrossing Empires: Ships, Sailors and Resistance in the Lesser Antilles in the Eighteenth Century“, in: *The Lesser Antilles in the Age of European Expansion*, ed. by Paquette, Robert L. / Engerman, Stanley, Gainesville: Univ. of Florida Press, 1996, pp. 128-143; Geggus, „Slavery, War, and Revolution in the Greater Caribbean, 1789-1815“, pp. 1-50; Ramos Guédez, „150 años de la abolición de la esclavitud en Venezuela: de José Leonardo Chirinos a José Gregorio Monagas“, in: *Tierra Firme XXII*, 85 (enero-marzo 2004), pp. 17-32.

³⁷ Derechos del Hombre y del Ciudadano. Estudio preliminar por Ruggeri Parra, Pablo; estudio histórico-crítico sobre los Derechos del Hombre y del Ciudadano por Grases, Pedro. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1959 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia; 5).

³⁸ Geggus, „Slavery, War, and Revolution in the Greater Caribbean, 1789-1815“, pp. 1-50 aquí pp. 11-13; Geggus, „Slave Resistance in the Spanish Caribbean in the Mid-1790s“, en: *ibíd.*, pp. 131-155; Yacou, Alain, „La insurgencia negra en la isla de Cuba en la primera mitad del siglo XIX“, en: *Revista de Indias* 1993, LIII, 197 (1993), pp. 23-51.

³⁹ Lilly Library, Indiana University, Bloomington, Manuscript Department (LLIUB, MD), 1797-1803. Latin American mss. Colombia. Correspondencia del Virrey Mendiúeta, folios (f.) 12r-24v: Carta reservada (original) desde Cartagena de Indias, 28 de Febrero de 1799 del gobernador Anastasio Zejudo al virrey Pedro de Mendiúeta en Bogotá.

⁴⁰ Humboldt, *Reise durch Venezuela* ..., p. 211.

⁴¹ Humboldt, *Lateinamerika am Vorabend* ..., p. 108-9 (Documento 44).

⁴² *Ibíd.*, p. 278 (Documento 201).

⁴³ El pasaje más importante es su famosa crítica al colonialismo bajo el título „Colonies“, que contiene su famoso rechazo de una „revolución criolla“: „De cette position naît une confusion d'idées et des sentiments inconcevables, une tendance révolutionnaire générale. Mais ce désir se borne à chasser les Européens et à se faire après la guerre entre eux“, en: Humboldt, *Vorabend*, pp. 63-67, aquí: p. 64 (Documento 1), escrito entre el 4 de enero y el 17 de febrero 1803, cerca de Guayaquil.

⁴⁴ Humboldt, Alexandre de / Bonpland, Aimé Goujaud, *Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland*. Réd. par A. de Humboldt, 3 vols., tom. I, Paris: Schoell, 1814 (-1817); tom. II, Paris: Maze 1819 (-1822); tom. III, Paris: Smith und Gide fils, 1825 (-1831).

⁴⁵ Pérez Arbeláez, Enrique, *Alejandro de Humboldt en Colombia*, Bogotá: Empresa Colombiana de Petróleos, 1959; Jaramillo Uribe, Jaime, „La sociedad colombiana en la época de la visita de Humboldt“, en: Jaramillo Uribe, *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos*, Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977, pp. 155-165; Arias de Greiff, Jorge, „Caldas: inquietudes, proyectos y tragedias“, en: *Caldas. 1768-1816*. Francisco Joseph de Caldas y Thenorio, Bogotá: Molino Velázquez, Editores, 1994, pp. 37-54; Puig-Samper, „Alejandro de Humboldt en el mundo hispánico: las polémicas abiertas“, en: *Debate y perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales*, Madrid, 1 (Diciembre de 2000): Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. *La Modernidad y la Independencia americana*, coord. por Puig-Samper, pp. 7-27; Navas Sierra, Jesús Alberto, „Humboldt y la universalización del conocimiento científico. Su paso por la Nueva Granada y nexos con Colombia“, en: *El regreso de Humboldt. Exposición en el Museo Nacional de Colombia*, marzo-mayo del 2001, ed. Holl, Quito: Imprenta Mariscal, 2001, pp. 173-185.

⁴⁶ Langue, „Humboldt und der 'Afrikanerstaat' Venezuela: bürgerliche Zwiste und feindselige Leidenschaften“, pp. 16-29.

⁴⁷ LLIUB, MD, 1797-1803. Latin American mss. Colombia. Correspondencia del Virrey Mendiúeta, f. 136r - 137r, carta de Anastasio Zejudo, gobernador de Cartagena de Indias, al virrey Pedro de Mendiúeta en Bogotá, Cartagena, 10 de Abril de 1801.

⁴⁸ *Ibíd.*, f. 258r -259v, aquí f. 258r/v. Carta del Capitán General de Caracas, Pedro Carbonell, al Virrey, Pedro de Mendiúeta, en Bogotá, desde Caracas, 29 de Noviembre de 1799.

⁴⁹ *Ibíd.*, f. 138r.-139v., carta de Anastasio Zejudo al virrey Mendiúeta, Cartagena, 20 de Abril de 1801. El virrey mismo escribió el 19 de julio de 1801, desde Bogotá, al secretario de Estado, Pedro Cevallos, en Madrid, llamando la atención sobre la necesidad de observar y controlar los dos „extrangeros“ Humboldt y Bonpland, „procedente del Batabanó en la Ysla de Cuba“, véase: Archivo General de Indias (AGI), Sevilla, Estado, 52, N.113/1/1 (agradezco a Sandra Rebok la información sobre la existencia de esta

carta y la copia de la misma).

- 50 Zeuske, „Revolution im Zentrum der schwarzen Karibik“ [Revolución en el centro del Caribe negro], en: *Schwarze Karibik ...*, pp. 157-190.
- 51 Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, I, p. 58.
- 52 Humboldt, *Vorabend*, pp. 194s (Licán, Ecuador, 22 de Junio de 1802).
- 53 Humboldt, *Reise durch Venezuela*, p. 173.
- 54 *Ibid.*, p. 405.
- 55 Quintero Saravia, Gonzalo M., Pablo Morillo. *General de dos mundos*, Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A., 2005.
- 56 Arias de Greiff, „Caldas: inquietudes, proyectos y tragedias“, pp. 37-54, aquí p. 41.
- 57 LLIUB, MD, 1802, Jan. 20. Mutis Daza mss. Antonio Arboleda Arraechea a Santiago Peres (Santiago Pérez de Arroyo y Valencia), desde Popayán, 20 de Enero de 1802.
- 58 Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, *Cartas de Caldas*, Bogotá: Colciencias, 1978, pp. 130-139: carta de Caldas a Arroyo, del 21 de Enero de 1802, desde Quito (No. 53) y carta de Caldas a Arboleda, del 21 de Enero de 1802, desde Quito (No. 54)
- 59 Carlos Montúfar, „Diario del Año de 1802. Bjaie de Quito á Lima“, en: LLIUB, MD, 1802 [June 9–Sept. 10]. *Latin American mss. Peru*; Borchardt de Moreno, Christina, „Alexander von Humboldt y la familia Montúfar“, en: *El regreso de Humboldt ...*, pp. 139-147.
- 60 Francisco José de Caldas y Tenorio, *Relacion de un viaje hecho a Cotacache, la Villa, Imbabura, Cayambe, etc.*, comenzado el 23 de Julio de 802, en: LLIUB, MD, 1802, July 23-1803, Dec. 18 (bound). *Latin American mss. Ecuador*. Un manuscrito de unas doscientas páginas, solo paginado hasta la pág. 59, después sin paginar.
- 61 Arias de Greiff, „Caldas: inquietudes, proyectos y tragedias“, pp. 37-54; Arias de Greiff, „Encuentro de Humboldt con la ciencia en la España americana : transferencias en dos sentidos“, en: *El regreso de Humboldt ...*, pp. 33-41.
- 62 Humboldt, *Vorabend*, pp. 254. Humboldt critica a Valentín Ribas por el maltrato de sus esclavos.
- 63 Zeuske, „Humboldt und Bolívar“, en: Alexander von Humboldt. *Netzwerke des Wissen*. [catálogo de la exposición con el mismo título en Berlín, 6 de junio - 15 de agosto de 1999 y Bonn 15 de septiembre a 9 de enero de 2000] Bonn / München / Berlin: Goethe Institut, 1999, pp. 129-130.
- 64 Zeuske, „Introducción“, en: Francisco de Miranda y la modernidad en América, introducción, selección, transcripción y notas de Zeuske, Michael, Madrid: Fundación Mapfre Tavera; Ediciones Doce Calles, S.L., 2004 (Prisma Histórico: Viejos documentos, Nuevas lecturas; Velhos Documentos, Novas Leituras), pp. 13-106; Zeuske, „Las Capitanías Generales de Cuba y Puerto Rico, 1808-1812“ (de próxima aparición).
- 65 Humboldt, *Reise durch Venezuela*, p. 208 (22 de febrero de 1800).
- 66 Humboldt, *Vorabend*, p. 260; Humboldt, *Reise durch Venezuela*, p. 203 (14 de febrero de 1800).
- 67 Quintero, Inés, *La Conjura de los Mantuanos. Último acto de fidelidad a la monarquía española*. Caracas 1808, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2002.
- 68 García, Juan Andreo, *La intendencia en Venezuela: Don Esteban Fernández de León, Intendente de Caracas, 1791-1803*, Murcia: 1991; Uslar Pietri, Arturo, „Dos cartas para el marqués de Casa-León“, en: *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 261, Caracas (1983), pp. 137-144.
- 69 LLIUB, MD, 1802, Jan. 20. Mutis Daza mss. Antonio Arboleda a Santiago Pérez de Arroyo y Valencia, desde Popayán, 20 de Marzo de 1802 (5 fols., sin numeración propia), aquí f. 3r.
- 70 Caldas, Francisco José, „Relacion de un viaje hecho a Cotacache, la Villa, Imbabura, Cayambe, etc.“, comenzado el 23 de Julio de 802“, en: LLIUB, MD, 1802, July 23-1803, Dec. 18 (bound). *Latin American mss. Ecuador*.
- 71 Colmenares, Germán, *Historia económica y social de Colombia*, t. II: Popayán, una sociedad esclavista,

- 1680-1800, Bogotá 1979; Colmenares, Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII, Bogotá: Banco Popular, 1983; Marzahl, Peter, *Town in Empire. Government, Politics, and Society in Seventeenth-Century Popayán*, Austin: University of Texas Press, 1978; Jaramillo Uribe, Jaime, „Esclavos y Señores en la Sociedad Colombiana del siglo XVIII“, en: ACHSC, 1 (1963), pp. 3-62; Castellanos, Jorge, *La Abolición de la esclavitud en Popayán 1832-1852*, Cali, Colombia : Universidad del Valle, 1980; Jaramillo Uribe, Jaime, „Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII“, en: ACHSC, 3 (1965), pp. 21-48.
- ⁷² Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, p. 59.
- ⁷³ *Ibíd.*, p. 67.
- ⁷⁴ *Ibíd.*
- ⁷⁵ Múnera, Alfonso, *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1810)*. Santa Fe de Bogotá: Banco de la República / El Áncora Editores 1998, p. 73.
- ⁷⁶ Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena ...*, p. 128.
- ⁷⁷ Humboldt, *Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne ...*, II, p. 15.
- ⁷⁸ Puig-Samper; Valero, *Historia del Jardín Botánico de la Habana ...*, pp. 19-68.
- ⁷⁹ Humboldt, *Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne ...*, II, pp. 1-70.
- ⁸⁰ *Ibíd.*, p. 24.
- ⁸¹ Arias de Greiff, „Caldas: inquietudes, proyectos y tragedias“, pp. 37-54, aquí pp. 43p.; Arias de Greiff, „Encuentro de Humboldt con la ciencia en la España americana: transferencias en dos sentidos“, pp. 33-41.
- ⁸² Rodríguez, Jaime O., *La independencia de la América española*, México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- ⁸³ Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, I, p. 326; en el texto publicado: Humboldt, *Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne*, II, p. 38: „Le royaume de la Nouvelle-Espagne est, de toutes les colonies des Européens sous la zone torride, celle dans laquelle il y a le moins de Nègres : on peut presque dire qu'il n'y a point d'esclaves. On parcourt toute la ville de Mexico sans trouver un visage noir : le service d'aucune maison ne s'y fait avec des esclaves“.
- ⁸⁴ *Ibíd.*, p. 323.
- ⁸⁵ Humboldt, *Vorabend*, pp. 292-293 (Doc. No. 212).
- ⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 254-255 (Doc. No. 170).
- ⁸⁷ *Ibíd.*, p. 254 (Doc. No. 169)
- ⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 257-258 (Doc. No. 173).
- ⁸⁹ *Ibíd.*, pp. 256-257 (Doc. No. 172).
- ⁹⁰ Humboldt, *Reise durch Venezuela*, p. 432.
- ⁹¹ Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, I, pp. 86 s. (dentro de „Viaje de Honda a Bogotá“ 23 de junio de 1801 hasta 8 de julio de 1801); Humboldt, *Vorabend*, pp. 283 s. (Doc. No. 207); Ramos Guedez, „Esclavitud y manumisión en Venezuela colonial según el testimonio de Alejandro de Humboldt“, in: *Anuario de Estudios Bolivarianos*. *Bolivarium*, IV, 4, Caracas (1995), pp. 171-215.
- ⁹² Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, I, pp. 249-254 (Doc. No. 168).
- ⁹³ Langue, *Las élites de Venezuela y la revolución francesa o la formación de un ideal democrático*, Caracas: Fondo Editorial de la Universidad José María Vargas 1990; Langue, „Les identités fractales. Honneur et couleur dans la société vénézuélienne du XVIIIe siècle“, en: *Caravelle*, 65 (1995), pp. 23-37.
- ⁹⁴ En cuanto al interculturalismo de Humboldt, véase: Ette, Ottmar, *Weltbewußtsein. Alexander von Humboldt und das unvollendete Projekt einer anderen Moderne*, Weilerswist: Velbrück Wissenschaft, 2002; en cuanto a los límites individuales imprecisos del viajero Humboldt, véase: Lubrich, Oliver, „Dolores, enfermedades y metáforas poéticas del cuerpo en Alejandro de Humboldt“, en: *Revista de Indias* LXIV,

231 (2004), pp. 503-528.

- ⁹⁵ Humboldt, "Isle de Cube. Antilles en general" (diario 1804), pp. 1-5, en: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddzia³ Rêkopiesów, Al. v. Humboldt Nachlaß 3.
- ⁹⁶ Estado demostrativo del comercio de importacion y exportacion que se ha hecho por el puerto de La Habana en todo el año de 1816, con distincion de buques nacionales y extrangeros, efectos introducidos y extrahidos, sus valores por aforos y derechos reales y municipales que han adeudado, Habana: Oficina del Gobierno y Capitanía general, s.a. [31 de diciembre de 1816], in: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddzia³ Rêkopiesów, Al. v. Humboldt Nachlaß 3 (ohne Paginierung). Auf dem Titelblatt findet sich die Widmung: „A Mr. le Baron de Humboldt de son ami W. de Villa Urrutia“.
- ⁹⁷ Véase la carta personal de Claudio Martínez de Pinillos desde París, 4 de agosto de 1825, a Alexander von Humboldt: „Muy respetable Sr. Baron: el adjunto papel contiene una breve noticia del movimiento comercial y de los ingresos reales que en el año proj.o [próximo] pasado tuvo la aduana de la Havana, y al dirigirsele àvmd [à Vuestra Merced], conforme a sus deseos, hago una verdadera violencia a los míos en no ser el portador porque puesto es que àmi satisfaccion personal anteponga, para no distraer avmd, la consideracion de utilidad pública que resulta de sus constantes herminosos [sic, „hermosos“?] trabajos; los cuales admira tanto, como aprecia la persona de vmd su at. seguro servidor q. b. s. m. Claudio Mtnz de Pinillos, Paris 4 de agt.o de 1825“, en: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddzia³ Rêkopiesów, Al. v. Humboldt Nachlaß 3 (sin paginación).
- ⁹⁸ En su segunda estancia en Cuba, del 19 de marzo al 29 de abril de 1804, Humboldt estuvo en La Habana u otros lugares de Cuba.
- ⁹⁹ Humboldt, Diario 1804, p. 11, en: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddzia³ Rêkopiesów, Al. v. Humboldt Nachlaß 3.
- ¹⁰⁰ Geggus, „The Influence of the Haitian Revolution on Blacks in Latin America and the Caribbean“, pp. 38-59.
- ¹⁰¹ Humboldt entiende en este momento de 1804 bajo „terrorismo“ la aplicación de la violencia física en la política, es decir, el „terrorismo“ de los generales franceses contra los antiguos esclavos en las guerras revolucionarias en Saint-Domingue/Haiti; Humboldt todavía no depende de las ideologías de „Haiti“ como ícono del miedo, como fue construido después de 1804 por intelectuales y escritores, ante todo pertenecientes a la élite de los dueños de plantaciones.
- ¹⁰² Humboldt, Diario 1804, p. 10, en: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddzia³ Rêkopiesów, Al. v. Humboldt Nachlaß 3.
- ¹⁰³ Los fragmentos de diario sobre Cuba 1804 todavía no se han publicado. Están preparados para su publicación en 2005, probablemente en la serie „Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung“ (Michael Zeuske).
- ¹⁰⁴ Humboldt, „Über Wüsten und Steppen“ [„Desiertos y estepas“; escrito durante los años 1805-1806], en: Humboldt, Ansichten der Natur, mit wissenschaftlichen Erläuterungen und sechs Farbtafeln nach Skizzen des Autors, Frankfurt am Main: Eichborn Verlag, 2004 (reimpresión de la tercera edición 1849), pp. 13-168, aquí nota al pie 1, pp. 37-42, 41.
- ¹⁰⁵ Humboldt, Cuba-Werk, p. 154.
- ¹⁰⁶ En la traducción alemana dice „imperio de los etíopes“: Humboldt, Cuba-Werk, pp. 80-81, nota al pie; Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 196, nota (30).
- ¹⁰⁷ En la traducción española de 1827 dice „confederación americana [sic, en vez de africana – M.Z.] de los estados libres de las Antillas“, en: ibíd., p. 174.
- ¹⁰⁸ „The Population of Colonial Brazil“, en: The Cambridge History of Latin America, 11 vols., ed. de Bethell, Leslie, Cambridge: Cambridge University Press, 1984-1995, II (1984), pp. 37-63, aquí p. 63 (Table 5).
- ¹⁰⁹ Humboldt, Cuba-Werk, p. 159. Thrasher omite esta parte (p. 148); Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 303.
- ¹¹⁰ Humboldt, Cuba-Werk, p. 64; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 174.
- ¹¹¹ En 1827 Francisco Arango y Parreño escribió a Humboldt, dándole las gracias por su libro: „Mi mui apreciable am.º y s r: encargué a mi primo que anticipase á V. mis expresivas gracias por el favor que me

hace en su precioso Ensayo sobre esta Isla, y la añadió al propio tiempo que le ofreciera de mi parte algunas observaciones sobre los principales hechos que se encuentran en la obra – Me la presentaron por desgracia con termino mui angustiado, y en esa precipitacion, no sé si me habré extido [extendido? M.Z.], ó si he dejado, ni deci todo lo qe podia – De lo que estoi mui seguro es de mi buena intencion, y que he tenido otro estimulo para extender esas [?] notas y enviar esos documentos, que en mi etma [extremísima? M.Z.] amistad y sincera gratitud al filósofo viagero que admiran todas las naciones cultas ...”, Carta de Arango al Barón de Humboldt, La Habana, 30 de Julio 1827, Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz, Handschriftenabteilung, Nachl. A. v. Humboldt, K 7b, Mp. 68.

- ¹¹² En este mismo año de 1827 se prohibió la circulación del Ensayo político en la isla. Andrés de Zayas dijo en el cabildo de La Habana: „... que esta obra bajo muchos aspectos apreciables era sin embargo sobremana peligrosa entre nosotros por las opiniones de su autor acerca de la esclavitud y mas que todo por el cuadro tanto mas terrible cuanto presenta las gentes de color de su inmensa fuerza en esta Isla, y su preponderancia excesiva en todas las Antillas y las costas del continente que nos cerca“, véase: „Expediente en que el exmo. Ayuntamiento, sobre que se recoja la obra del Barón de Humboldt titulado ensayo político de la Isla de Cuba y que se nieguen las licencias a la gente de color, para escuelas“, en: Boletín del Archivo Nacional, La Habana, LVI (enero-diciembre 1957), pp. 32-33, citado también en: Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 91.
- ¹¹³ Humboldt, Cuba-Werk, pp. 63 y 64. Thrasher, „Comparative Population of the Antilles and the United States“, in: Humboldt, The Island of Cuba, p. 124; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 174.
- ¹¹⁴ Humboldt, Cuba-Werk, p. 64; Humboldt, The Island of Cuba, p. 124; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 174.
- ¹¹⁵ Humboldt, Cuba-Werk, p. 90; Humboldt, The Island of Cuba, p. 142; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 207.
- ¹¹⁶ Tannenbaum, Slave and Citizen: The Negro in the Americas; Elkins, Stanley M., Slavery: A Problem in American Institutional and Intellectual Life, Chicago: University of Chicago Press, 1959; en cuanto a la historiografía: Kolchin, Peter, A Sphinx on the American Land: The Nineteenth-Century South in Comparative Perspective, Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2003 (Kolchin ni siquiera menciona a Humboldt!).
- ¹¹⁷ Fogel, Robert William / Engerman, Stanley, Time on the cross, New York / London: W.W. Norton & Company, 1995 (1ª edición 1974).
- ¹¹⁸ Pérez de la Riva, Juan, El barracón y otros ensayos, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1975; Moreno Fraguas, El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar, 3 vols., La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1978, II, pp. 68-75; Martín Brito, Lilia, „Los barracones de esclavos en la antigua región de Cienfuegos“, en: ISLAS 85, Santa Clara (septiembre-diciembre 1986), pp. 74-103; Zeuske, Geschichte der Sklaverei auf Kuba, 1492-1973 (de próxima aparición).
- ¹¹⁹ En cuanto a los derechos tradicionales de propiedad en la esclavitud, véase: Scott / Zeuske, „Property in Writing, Property on the Ground: Pigs, Horses, Land and Citizenship in the Aftermath of Slavery, Cuba 1880-1909“, en: CSSH XLIV, 4 (October 2002), pp. 669-699.
- ¹²⁰ Humboldt, Cuba-Werk, p. 91; Humboldt, The Island of Cuba, pp. 142-143; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 207.
- ¹²¹ Ibid.
- ¹²² Se trata de la tristemente célebre Representación de 1811 (para mí, un documento fundacional del racismo moderno en el ámbito atlántico): Arango, „Representación de la Ciudad de la Habana a las Cortes, el 20 de julio de 1811, con motivo de las proposiciones hechas por D. José Miguel Guridi Alcocer y D. Agustín de Argüelles, sobre el tráfico y esclavitud de los negros; extendida por el Alférez Mayor de la Ciudad, D. Francisco de Arango, por encargo del Ayuntamiento, Consulado y Sociedad Patriótica de la Habana“, en: Arango, Obras, II, pp. 145-189.
- ¹²³ Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 207, nota 53.
- ¹²⁴ Humboldt, Cuba-Werk, pp. 98-106; Humboldt, The Island of Cuba, pp. 156-159; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., pp. 217-224.
- ¹²⁵ Humboldt, Cuba-Werk, p. 104; Humboldt, The Island of Cuba, p. 158; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), Ensayo Político ..., p. 222; véase: Tomich, „Small Islands and Huge Comparisons. Caribbean Plantations, Historical Unevenness, and Capitalist Modernity“, in: Tomich, Through the Prism of Slavery. Labor, Capital, and World Economy, Boulder [etc.]: Rowman & Littlefield Publishers, 2004, pp.

120-136.

- ¹²⁶ Kiple, Kenneth F., *Blacks in Colonial Cuba, 1774-1899* (Latin American Monographs, 17), Gainesville, Fla: The University Press of Florida, 1976; Johnson, M. Sherry, *The social transformation of eighteenth century Cuba*, Gainesville [etc.]: University Press of Florida, 2001.
- ¹²⁷ Humboldt, *Cuba-Werk*, pp. 154-169; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), *Ensayo Político ...*, pp. 299-311; véase también: Marquese, Rafael de Bivar, *Feitores do corpo, missionários da mente. Senhores, letrados e o controle dos escravos nas Américas, 1660-1860*, São Paulo: Companhia das Letras, 2004.
- ¹²⁸ Humboldt, *Cuba-Werk*, pp. 160-161; Puig Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), *Ensayo Político ...*, pp. 304-305.
- ¹²⁹ En realidad esta legislación formaba códigos para la reconstrucción de la esclavitud. Esta legislación demoró el proceso de emancipación (con indemnización para los señores) más de treinta años, hasta mediados de los cincuenta del siglo XIX. A la legislación de manumisión de Colombia vuelve a referirse explícitamente Humboldt en su última carta (conocida) a Bolívar: „En el volumen del Viaje que acaba de salir he hablado de la emancipación de los negros. Es la República de Colombia la que ha dado el ejemplo, y esta medida humanitaria y prudente a un tiempo, se debe al desinterés del general Bolívar ...“, citado según: Minguet, Charles, „Las relaciones entre Alexander von Humboldt y Simón Bolívar“, en: Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía. Investigación dirigida por Alberto Filippi, prólogo de José L. Salcedo-Bastardo, 3 vols., vol. 1 (siglo XIX). Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República 1986, pp. 743-754, p. 751 (doc. 214c); véase también: Humboldt, *Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen Kontinents*, Ette, Ottmar (ed.), 2 vols., Frankfurt am Main / Leipzig: Insel Verlag ²1991, II, p. 1507: „Für den Zustand der Sklaven sind heilsame Veränderungen im Gange. Den Gesetzen der neuen unabhängigen Staaten zufolge wird die Sklaverei allmählich erlöschen: schon hat die Republik Kolumbien das Beispiel einer allmählichen Freilassung gegeben. Diese ebenso menschliche wie kluge Maßnahme ist GENERAL BOLIVAR zu danken“; Zeuske, „Kontinentale Emanzipationswege“ [Emancipaciones continentales], en: Zeuske, *Sklavereien, Emanzipationen und atlantische Weltgeschichte ...*, pp. 202-213; Ramos Guédez, José Marcial, „Simón Bolívar – la abolición de la esclavitud en Venezuela 1810-1830. Problemas y frustración de una causa“, in: *Revista de Historia de América*, 125 (jul.-dic. 1999), pp. 7-20.
- ¹³⁰ Humboldt, *Cuba-Werk*, p. 202; Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), *Ensayo Político ...*, p. 383, nota (29).
- ¹³¹ Menzel, Gerhard, *Der schwarze Traum vom Glück. Haiti seit 1804* [El sueño negro de la felicidad. Haití a partir de 1804], Frankfurt am Main [etc.]: Peter Lang, 2001 (Beiträge zur Kirchen- und Kulturgeschichte, Bd. 11), pp. 70-87.
- ¹³² Añil es el índigo, uno de los más preciados colorantes. Al hablar de estos „productos comerciales“ Humboldt se refiere a los productos de la agricultura para la exportación, atendida mayormente por esclavos, es decir, también a la caña de azúcar y el azúcar.
- ¹³³ Humboldt, *Vorabend*, p. 281 (Doc. 204).
- ¹³⁴ Cal, Consuelo, „Venezuela. República negra en los informes a España“, en: *JbLA* 38 (2001), pp. 207-231; y sobre todo: Fradera, Josep M., *Colonias para después de un imperio*, Barcelona: edicions bellaterra, 2005.
- ¹³⁵ Así lo afirmó Heinrich Friedländer, quien huyó de Alemania en 1944 y formuló también la alternativa fundamental „gran“ Cuba versus „pequeña“ Cuba: Friedlaender, Heinrich E., *Historia Económica de Cuba*, prólogo de Hermino Portell Vilá, La Habana: Jesus Montero, 1944 (Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología, vol. XIV).
- ¹³⁶ Zeuske, *Insel der Extreme. Kuba im 20. Jahrhundert* [Isla de los extremos. Cuba en el siglo XX], Zürich: Rotpunktverlag, 2004 (segunda edición).
- ¹³⁷ Humboldt, *Reise auf dem Río Magdalena*, I, p. 87. Esta línea del „azúcar sangriento“ se continúa a grandes rasgos a través de Karl Marx y Eric Williams, y deviene después „tesis de Williams“ sobre el financiamiento del capitalismo británico; véase: Zeuske, „Arbeit und Zucker in Amerika versus Arbeit und Zucker in Deutschland (ca. 1840 - 1880). Grundlinien eines Vergleichs“, en: *COMPARATIV*, IV, 4 (1994), Leipzig, pp. 59-97; Solow, Barbara, „Caribbean Slavery and British Growth: The Eric Williams Hypothesis“, en: *Journal of Developmental Economics* 17 (1985), pp. 99-115; Blackburn, Robin, „New World Slavery, Primitive Accumulation and British Industrialization“, en: Blackburn, *The Making of New World Slavery. From Baroque to the Modern 1492-1800*, London / New York: Verso, 1997, pp. 509-573; Eltis, David, *The Rise of African Slavery in the Americas*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000, pp. 266-267, así

como: Walvin, James, *Britain's Slave Empire*, Gloucestershire: Tempus Publishing Ltd., 2000. Mucho más importante que esta línea europea de acumulación, que por lineal y unívoca constituye una crasa simplificación, es el debate sobre esclavitud, ciencia, modernidad y acumulación de capitales en los EEUU y en general en las Américas; véase: Klein, Martin A., „Slavery, the International Labour Market and the Emancipation of Slaves in the Nineteenth Century“, en: *Slavery & Abolition*, XV, 2 (August 1994), pp. 197-220; Eltis; Lewis, Frank / Sokoloff, Kenneth (eds.), *Slavery in the development of the Americas*, Cambridge : Cambridge University Press, 2004; Johnson, „Introduction: A Person with a Price“, en: Johnson, *Soul by Soul. Life Inside the Antebellum Slave Market*, Cambridge, Mass. / London, Engl.: Harvard University Press, 2000, pp. 1-18.

¹³⁸

Puig-Samper / Naranjo Orovio / García González (eds.), *Ensayo Político ...*, p. 301.